

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

FACULTAD CIENCIAS SOCIALES Y DE LA COMUNICACIÓN

TRABAJO FIN DE GRADO

GRADO EN TRABAJO SOCIAL

**TÍTULO: VALORACIÓN DEL RIESGO
PERCIBIDO SOBRE ADICCIONES POR LOS
PROGENITORES EN SUS HIJOS/AS
ADOLESCENTES**

ALUMNA: MARÍA CABRERA GARCÍA

TUTOR ACADÉMICO: JUAN MANUEL HERRERA HERNÁNDEZ

SAN CRISTÓBAL DE LA LAGUNA, SEPTIEMBRE 2020

RESUMEN

El trabajo de investigación llevado a cabo en la isla de Tenerife con una muestra de 50 padres y madres con hijos/as de entre 10 y 19 años, a través de una encuesta online tiene como finalidad conocer la percepción que tienen los/as progenitores acerca de los factores de protección y riesgo que se encuentran en los diferentes ámbitos (individuales, familiares y del entorno) de la vida de sus hijos/as adolescentes.

Los resultados muestran que los/as participantes tienen una baja percepción del riesgo que existe en la vida de los/as adolescentes. La mayoría valora positivamente los rasgos de personalidad de sus hijos/as, así como las características presentes en el entorno familiar y el barrio. Entre los resultados más relevantes, encontramos que a un (54%) de progenitores les preocupa el tiempo que emplean sus hijos/as con el móvil, a un (28%) la falta de aficiones, y un (22%) denota preocupación en el tiempo que pasan sus hijos/as en la calle y la accesibilidad que éstos tienen a las sustancias.

En cuanto al ámbito familiar los progenitores no perciben factores de riesgo relevantes, al contrario, valoran muy positivamente sus familias. De los resultados de este trabajo resaltamos que la familia se establece como un importante factor de protección para la muestra estudiada.

Así mismo, encontramos como resultados relevantes del entorno el que un (54%) de progenitores subraye que no hay actividades para jóvenes en el barrio y que un (32%) se encuentre preocupado por la presencia de delincuencia y drogas.

Palabras clave: Adolescentes, adicciones, factores de riesgo, factores de protección, familia, entorno

ABSTRACT

The research work carried out on the island of Tenerife with a sample of 50 fathers and mothers with children between 10 and 19 years old, through an online survey, aims to know the perception that parents have about of the protection and risk factors found in the different areas (individual, family and environment) of the lives of their adolescent children.

The results show that the participants have a low perception of the risk that exists in the life of adolescents. Most value positively the personality traits of their children, as well as the characteristics present in the family environment and the neighborhood. Among the most relevant results, we found that a (54%) of parents are concerned about the time their children spend with the mobile, a (28%) lack of hobbies, and a (22%) denote concern in the time their children spend on the street and their accessibility to substances.

Regarding the family environment, parents do not perceive relevant risk factors, on the contrary, they value their families very positively. From the results of this work, we highlight that the family is established as an important protection factor for the sample studied.

Likewise, we find as relevant results of the environment that a (54%) of parents emphasize that there are no activities for young people in the neighborhood and that a (32%) is concerned about the presence of crime and drugs.

Keywords: Adolescents, addictions, risk factors, protective factors, family, environment

ÍNDICE

PRESENTACIÓN.....	6
1. JUSTIFICACIÓN.....	7
1.1. Concepto de factores de riesgo y protección.....	7
1.2. Adolescencia y etapa de riesgo.....	9
1.3. Qué identifica la bibliografía como factores de riesgo y protección.....	10
1.4. Factores de riesgo y de protección en las familias y su relación con el consumo de sustancias psicoactivas y las adicciones comportamentales.....	14
1.5. Factores de riesgo y protección en el entorno.....	16
1.6. Modelos teóricos que explican los factores de riesgo y de protección.....	17
1.7. Modelos teóricos que explican las conductas adictivas.....	18
1.8. Incidencia y prevalencia de las conductas adictivas en la adolescencia.....	21
1.9. Adicciones comportamentales y panorama actual.....	22
1.10. Propuestas de expertos y organismos para prevenir y abordar la problemática en las familias.....	24
2. METODOLOGÍA.....	26
2.1. Objetivos.....	26
2.2. Participantes.....	26
2.3. Técnicas e instrumento.....	35
2.4. Procedimiento.....	35
3. RESULTADOS.....	37
3.1. Análisis porcentual de la percepción de los/as progenitores sobre los factores de riesgo y protección existentes sus hijos/as adolescentes.....	37
3.2. Análisis porcentual de la valoración de los progenitores acerca de los factores de riesgo y protección presentes en el ámbito familiar.....	38

3.3. Análisis porcentual de los factores de riesgo y protección percibidos por los progenitores en el entorno.....	39
3.4. Análisis ANOVA y correlaciones.....	40
4. DISCUSIÓN.....	43
5. CONCLUSIONES.....	45
6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	47
7. ANEXOS.....	53

PRESENTACIÓN

En este documento se desarrolla el Trabajo de Fin de Grado de Trabajo Social “Valoración del riesgo percibido sobre adicciones por los progenitores en sus hijos/as adolescentes”.

El tema elegido se ha centrado en conocer el fenómeno de las adicciones como realidad, que se establece actualmente como una de las principales problemáticas de la juventud, no sólo las psicoactivas, sino que en los últimos años están cobrando relevancia las adicciones de tipo conductual entre la población más joven. De carácter multidimensional no atiende a una causa exclusiva que haga que el individuo desarrolle o no una adicción. Se lleva a cabo este estudio, con el fin de conocer la percepción de las familias acerca de los factores de riesgo y protección de sus hijos adolescentes así como identificar los factores percibidos dentro de la familia (internos) y del entorno (externos).

El documento se encuentra dividido en diferentes apartados, en los que se abordan todas las fases que han sido necesarias para llevar a cabo la investigación. En primer lugar encontramos el marco teórico en el que se ha revisado toda la literatura sobre la temática objeto de estudio, entre ellos: los conceptos de factores de riesgo y protección, qué es la adolescencia y por qué es considerada como una etapa de riesgos, factores de riesgo y protección asociados a la familia y al entorno del individuo, datos estadísticos, etc. A continuación se expone la metodología, en ella se incluyen tanto los objetivos generales como los específicos, se presenta un perfil detallado de los participantes, se describen las técnicas e instrumentos usados y el procedimiento seguido en la investigación. Seguidamente se exponen los resultados obtenidos y su discusión. Finalmente encontramos las conclusiones, referencias bibliográficas y anexos.

1. JUSTIFICACIÓN

A continuación se presenta la justificación, estructurada en los siguientes apartados: 1.1. Concepto de factores de riesgo y protección, 1.2. Adolescencia y etapa de riesgo, 1.3. Qué identifica la bibliografía como factores de riesgo y protección, 1.4. Factores de riesgo y de protección en las familias y su relación con el consumo de sustancias psicoactivas y las adicciones comportamentales, 1.5. Factores de riesgo y protección en el entorno, 1.6. Modelos teóricos que explican los factores de riesgo y de protección, 1.7. Modelos teóricos que explican las conductas adictivas, 1.8. Incidencia y prevalencia de las conductas adictivas en la adolescencia, 1.9. Adicciones comportamentales y panorama actual y por último 1.10. Propuestas de expertos y organismos para prevenir y abordar la problemática en las familias.

1.1. Concepto de factores de riesgo y protección

Según la RAE el riesgo es todo aquello que supone la contingencia o proximidad de un daño. (Rodrigo et al., 2008) define los factores de riesgo como aquellas condiciones biológicas, psicológicas o sociales que aumentan la probabilidad de que aparezca una determinada conducta, situación o problema que comprometen en menor o mayor medida el ajuste personal y social de las personas. Mientras que los factores de protección serían todas aquellas influencias que modifican, mejoran o alteran la respuesta de una persona ante algún riesgo que predispone a un resultado no adaptativo.

Los factores de riesgo y los de protección pueden ir asociados a situaciones permanentes o transitorias. A más factores de riesgo acumulados, peores consecuencias sobre el desarrollo. Los factores de riesgo tienden a reforzarse, a potenciarse, a atraerse entre sí favoreciendo la aparición de otros y a conformar lo que se conoce como ambientes de riesgo múltiple. Pero la persona contribuye activamente a los resultados... (Podemos modificar la trayectoria...) (Álvarez, 2020) Las personas responden de una manera

peculiar a dichas influencias y afrontan, mejor o peor equipadas, la resolución de sus tareas vitales: Por ello debemos contar con dos nuevos conceptos que son la vulnerabilidad y la resiliencia de la persona en desarrollo:

La vulnerabilidad hace referencia a aquellos factores personales o relacionales que incrementan los efectos negativos de las situaciones de riesgo: La edad, el sexo, el temperamento, el padecimiento de determinadas minusvalías o los problemas de salud, son todos ellos ejemplos de factores que hacen más vulnerables a las personas ante los factores de riesgo.

La resiliencia: es un proceso dinámico que implica una adaptación personal y social positiva del individuo a pesar de la exposición a riesgos muy significativos. “Proceso dinámico que acompaña la adaptación positiva dentro de un contexto de adversidad significativa” (Luthar et al., 2000)

Los riesgos no están aislados del contexto social sino que interaccionan con una compleja red de factores e intereses sociales, culturales, económicos y ambientales (Cornellá i Canals, 1999). El autor señala la necesidad de distinguir entre factores de riesgo, conductas de riesgo y situaciones de riesgo. (Cornellá i Canals, 1999), entiende por conducta de riesgo <<aquellas acciones repetidas y fuera de determinados límites que pueden desviar o comprometer el desarrollo psicosocial normal durante la infancia y la adolescencia con repercusiones perjudiciales para la vida actual o futura>>. Únicamente cuando estas reacciones se repiten excesivamente se puede hablar de conductas de riesgo, normalmente suele haber conciencia del peligro que se corre, pero prima un sentimiento de invulnerabilidad y una necesidad de mostrar a uno mismo y al entorno la capacidad de desafío de la norma.

1.2. Adolescencia por qué es una etapa considerada de riesgo

La palabra adolescencia proviene del latín ‘’adolescencia’’, la consideración más acertada de este término es definirlo como el período de vida que sigue a la niñez y precede a la juventud. El rango de edad que comprende el comienzo y el final de esta etapa es diferente en cada cultura, en este trabajo tomaremos como referencia la estimación de la Organización Mundial de la Salud (OMS), que sitúa este período, entre los 10 y los 19 años.

El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, 2016) tasa en 1.200 millones a los adolescentes de entre 10 y 19 años, que constituyen el 16% de la población mundial, siendo por tanto un grupo que requiere una atención especial.

La adolescencia ya había sido definida por el psicólogo y pedagogo estadounidense, Stanley Hall, a principios del siglo XX como ‘’ Storm and Stress’’ que significa tormenta y estrés. Se caracteriza por ser un período de cambio entre distintas facetas de la vida, suponiendo el paso gradual de la infancia a la adultez. En esta etapa del desarrollo, la persona tendrá como tarea principal la elaboración del concepto de ‘’sí misma’’, de su identidad, frente a la confusión reinante en su vida en ese momento (Erikson, 1977). Éste habitualmente se asocia a una progresiva independencia del grupo familiar y a una creciente influencia del grupo de iguales (Andrews, Tildesley, Hops y Fuzhong, 2002; Hay y Ashman, 2003), lo cual hace de la adolescencia un período crítico en lo que se refiere a las conductas de riesgo en general, y concretamente al uso de sustancias, siendo el momento en que se comienza a experimentar con ellas y donde se produce la mayor prevalencia de consumos. (Dulanto, Girard y Maddaleno, 2000) afirman que << los teóricos defensores del riesgo como normal en el desarrollo humano durante la adolescencia>> han logrado identificar motivaciones para abrazar el riesgo como modo de acción. Estas motivaciones pueden estar en función de los siguientes

logros: Obtener con anticipación el estatus de adulto, expresar oposición abierta a las normas y valores de los adultos/as, ensayar y cooperar en situaciones de alto riesgo, difíciles y aún anómalas, demostrar, como persona, disposición a todo para formar parte de un grupo y reafirmar la identidad personal.

Entre las problemáticas asociadas al período de la adolescencia se encuentran las adicciones, (Roldán, 2001) considera que en ésta confluyen factores de riesgo individuales (como impulsividad y/o agresión antisocial), familiares (como uso de drogas por padres o hermanos) y culturales o sociales (como una alta disponibilidad de drogas y alcohol y falta de normativas). Las conductas de riesgo pueden convertirse en un estilo de vida para muchos y muchas adolescentes, lo cual hace de ellos y ellas una población altamente vulnerable (Valverde y otros, 2001).

1.3. Qué identifica la bibliografía como factores de riesgo y de protección.

Se entiende por factores de riesgo aquellas condiciones biológicas, psicológicas o sociales que aumentan la probabilidad de que aparezca una determinada conducta, situación o problema que comprometen en menor o mayor medida el ajuste personal y social de personas. Y, por factores de protección las influencias que modifican, mejoran o alteran la respuesta de una persona ante algún riesgo que predispone a un resultado adaptativo. (Álvarez, 2020)

En relación a los factores de riesgo (Clayton, 1992) expone cinco principios generales que debemos tener en cuenta: 1) los factores de riesgo pueden estar presentes o no en un caso concreto; esto quiere decir que si un factor de riesgo está presente, la probabilidad de que el sujeto use o abuse de las sustancias es mayor que cuando no lo está; 2) la existencia de un único factor de riesgo no determina que se vaya a producir una adicción, asimismo su ausencia no implica que no se dé; 3) el número de factores de riesgo presentes está directamente relacionado con la probabilidad del abuso de drogas,

aunque este efecto aditivo puede atenuarse según la naturaleza, contenido y número de factores de riesgo implicados; 4) la mayoría de los factores de riesgo y de protección tienen múltiples dimensiones medibles y cada uno de ellos influye de forma independiente y global en el individuo; y 5) las intervenciones directas son posibles en el caso de algunos de los factores de riesgo detectados y pueden tener como resultado la eliminación o la reducción de los mismos, disminuyendo la probabilidad del abuso de sustancias.

Respecto a las dimensiones y clasificación de los factores de riesgo y protección (Donas Burak, 2001) hace una distinción entre factores de riesgo de "amplio espectro" y factores o conductas de riesgo que son "específicos para un daño". Entre los primeros encontramos: familia con pobres vínculos entre sus miembros; violencia intrafamiliar; baja autoestima; pertenecer a un grupo con conductas de riesgo; deserción escolar; proyecto de vida débil; locus de control externo; bajo nivel de resiliencia. Los factores o conductas de riesgo específico serían: portar un arma blanca; en la moto, no usar casco protector; tener hermana o amigas adolescentes embarazadas; consumir alcohol (emborracharse); ingesta excesiva de calorías; depresión.

(Donas Burak, 2001) plantea que existen dos tipos de factores protectores: de amplio espectro, o sea, indicativos de mayor probabilidad de conductas protectoras que favorecen el no acontecer de daños o riesgos; y factores protectores específicos a ciertas conductas de riesgo. Dentro de los factores de amplio espectro, nombra: familia contenedora, con buena comunicación interpersonal; alta autoestima; proyecto de vida elaborado, fuertemente internalizado; locus de control interno bien establecido; sentido de la vida elaborado; permanecer en el sistema educativo formal y un alto nivel de resiliencia. Como factores protectores específicos, encontramos: el uso de cinturón de seguridad (que reduce o evita accidentes automovilísticos); no tener relaciones sexuales,

o tenerlas con uso de preservativo (que reduce o evita el embarazo, ETS, Sida); y no fumar (reduce o evita el cáncer de pulmón y enfisema).

Tabla 1. Clasificación de los factores de riesgo y protección

	Factores de protección	Factores de riesgo
Individuales	<ul style="list-style-type: none"> • Religiosidad. • Creencia en el orden social. • Desarrollo de las habilidades sociales. • Creencia en la propia autoeficacia. • Habilidades para adaptarse a las circunstancias cambiantes. • Orientación social positiva. • Poseer aspiraciones de futuro. • Buen rendimiento académico e inteligencia. • Resiliencia. 	<ul style="list-style-type: none"> • Biológicos. • Psicológicos y conductuales. • Rasgos de personalidad.
Familiares	<ul style="list-style-type: none"> • Calidez y apoyo. • Afecto y confianza Básica. • Estimulación apropiada y apoyo escolar. • Estabilidad emocional los padres. • Altas expectativas y buena supervisión con normas claras. • Relaciones positivas con la familia extensa. 	<ul style="list-style-type: none"> • Pobreza crónica y desempleo. • Madre con bajo nivel educativo. • Desorganización doméstica. • Conflicto y/o violencia en la pareja. • Toxicomanías. • Padre con conducta antisocial y/o delincuencia.

	Factores de protección	Factores de riesgo
Iguales	<ul style="list-style-type: none"> • Participación en actividades de ocio constructivo. • Buena relación con compañeros que respetan normas. • Asertividad y comunicación interpersonal. • Resistencia a la presión de los iguales, especialmente a las negativas. 	<ul style="list-style-type: none"> • Compañeros con conductas de riesgo, problemas de alcohol y drogas y conducta antisocial. • Aislamiento social. • Dejarse llevar por la presión del grupo.
Escuela	<ul style="list-style-type: none"> • Buen clima escolar con normas claras y vías de participación. • Altas expectativas sobre el alumnado. • Oportunidades para participar actividades motivadoras. • Tutores sensibles que aportan modelos positivos. 	<ul style="list-style-type: none"> • Falta de cohesión entre profesores y alumnos. • Falta de relaciones entre familia y escuela. • Escuela poco sensible a las necesidades de la comunidad. • Clases con alumnado con alto fracaso escolar y conductas de riesgo.
Comunitarios	<ul style="list-style-type: none"> • Barrios seguros y con viviendas apropiadas. • Relaciones de cohesión entre los vecinos. • Organización de la comunidad centrada en valores positivos. • Políticas sociales que apoyan el acceso a recursos de apoyo a familias. • Actividades de participación en la comunidad. 	<ul style="list-style-type: none"> • Violencia inseguridad. • Mala dotación de recursos. • Barrios masificados y sin identidad. • Empleo parental con horarios extensos. • Entorno con prejuicios, intolerancia y actitudes de rechazo.

Adaptado de Rodrigo, Máiquez, Martín y Byrne (2008) y Becoña (2002).

1.4. Qué identifica la bibliografía como factores de riesgo y de protección en las familias y su relación con el consumo de sustancias psicoactivas y las adicciones comportamentales.

(Bronfenbrenner, 1979) señala que la familia es uno de los entornos más importantes en la formación del adolescente, puesto que las conductas manifestadas en esta etapa son el producto de un proceso de condicionamiento y aprendizaje que se da en el ambiente familiar. Según (Palacios y Rodrigo, 1998) la familia tiene como misión la construcción de un escenario adecuado para aprendizaje desarrollo de la persona.

Entre los factores de protección y riesgo que encontramos dentro del contexto familiar encontramos los siguientes:

El apego descrito como vínculo afectivo duradero que establece el niño con su cuidador. Desde que el niño/a nace los padres se encargan de cuidar al bebé y asegurar su supervivencia, de este modo se va construyendo una relación que determinará, en gran medida, el ajuste posterior del niño. El apego supone una base de seguridad y refugio emocional al que acudir en situaciones percibidas como amenazantes. Sin embargo esta relación no siempre resulta segura o saludable, a veces se dan situaciones de inseguridad como cuando las necesidades de los niños y niñas no están cubiertas, existen alto grado de hostilidad, se muestra incoherencia o insensibilidad parental o prácticas de malos tratos (Álvarez, 2020).

Tipo de crianza, establecido como otro factor de relevancia dentro de la que debemos diferenciar dos dimensiones: control y calidez paterna. Juntas, estas dimensiones configuran los cuatro posibles estilos educativos: autoritario, con elevado control y baja calidez; permisivo, con bajo control y elevada calidez; democrático, con alto control y alta calidez; e indiferente, con bajo control y baja calidez (Shaffer, 2000). El predominio de un estilo parental u otro, y la percepción que el adolescente tenga del

mismo, aumentarán o disminuirán las probabilidades de uso, abuso y dependencia de sustancias en la adolescencia, así como su mantenimiento posterior (Latendresse, Rose, Viken, Pulkkinen, Kaprio y Dick, 2008).

La presencia de conflictos interparentales de carácter destructivo influye también de forma importante en la relación con los iguales, aumentando el riesgo de presentar problemas conductuales y emocionales, así como psicopatología, en un futuro (David y Murphy, 2007).

Investigaciones muestran que a medida que aumenta la importancia que se otorga a la familia y a los valores que la rodean, especialmente a la proximidad y a la intimidad con los padres, incrementa la supervisión paterna sobre las actividades y amistades de los hijos y disminuyen en general las conductas de riesgo de los mismos, y particularmente el consumo de sustancias (Coley, Votruba-Drzal y Schlinder, 2008)

La estructura familiar: “Los adolescentes que conviven con un único progenitor tienen una mayor probabilidad de consumir sustancias, tanto legales como ilegales” (Longest y Shanahan, 2007)

“El consumo de sustancias por parte de los padres y sus actitudes hacia el mismo constituyen otro factor fundamental, la existencia de normas explícitas respecto al consumo de sustancias ilegales constituye un factor de protección hacia ellas, aunque podría llegar a constituirse como un factor de riesgo para el consumo de tabaco y alcohol si no son rechazadas también de forma explícita por los padres” (Muñoz-Rivas y Graña, 2001).

“La presencia de psicopatología en los padres es un factor de alto riesgo para la aparición de problemas psicológicos y psicopatológicos en los hijos, lo que correlaciona con el uso de sustancias en la adolescencia” (Brook et al., 2001). A su vez, el consumo de sustancias aumenta la probabilidad de desarrollar problemas de salud mental,

estableciéndose una relación bidireccional que se retroalimenta, siendo la patología dual un fenómeno relativamente frecuente (Kamon, Stanger, Budnay y Dumenci, 2006).

1.5. Qué identifica la bibliografía como factores de riesgo y de protección en el entorno

Según la clasificación de (Rodrigo, Máiquez, Martín y Byrne, 2008) encontramos que los factores de protección se conforman como características del entorno que ofrecen seguridad, como; las buenas relaciones vecinales, comunidades con valores positivos, barrios seguros con viviendas apropiadas, etc.

Mientras que los factores de riesgo comunitarios o del entorno representan todas aquellas características del barrio que suponen un peligro o inseguridad para la persona como: la violencia, la escasa disponibilidad de recursos, la deprivación social y la desorganización comunitaria. Estas particularidades suelen encontrarse especialmente presentes en los barrios marginales de las grandes ciudades, y aunque son variables insuficientes para explicar el consumo de sustancias, se constituyen en facilitadores del mismo en presencia de otros factores de riesgo. Tanto unas como otras suelen llevar asociadas una mayor probabilidad de que la persona se vea implicada en conductas delictivas y en el consumo de sustancias, que debido al entorno pueden llegar a cronificarse y convertirse en un estilo de vida, ligado en algunas ocasiones al desarrollo de una personalidad antisocial (Becoña, 2002).

Las creencias que la propia sociedad tenga acerca del uso de sustancias y la percepción de riesgo acerca de las mismas también es un factor importante en el riesgo asociado al uso, abuso y dependencia (Martínez-González, Trujillo y Robles, 2006). (Bachman, Johnston, O'Maley y Humphrey, 1988), mostraron cómo entre los jóvenes aumentaba o disminuía el consumo de determinadas sustancias en función del riesgo que percibían en el consumo de cada una de ellas. La integración cultural de sustancias como

el alcohol y la permisividad y aceptación social ejercida a través de actitudes y normas también explican un mayor uso de las mismas. Otro factor fundamental en el consumo de sustancias es la accesibilidad y el precio de estas, de manera que cuando el precio es bajo existe un mayor consumo, en cambio cuando se encarece disminuye (Chaloupka, Cummings, Morley y Horan, 2002).

1.6. Modelos teóricos que explican los factores de riesgo y de protección.

En el año 1979 Urie Bronfenbrenner publica el que sería su libro más conocido, *La ecología del desarrollo humano*, en el que define la Teoría Ecológica o Modelo Ecológico (Bronfenbrenner, 1979). El autor argumenta que las personas viven desde su nacimiento inmersas en un conjunto de sistemas de influencias sociales, culturales e históricas en el que cada sistema cabe dentro del siguiente y pueden sufrir procesos de cambio. Estas influencias proceden de los siguientes sistemas:

- **Microsistema:** relaciones entre la persona en desarrollo y el ambiente próximo en el que se encuentra (ej. familia, amigos, colegio)
- **Mesosistema:** influencias contextuales debidas a las interrelaciones entre los microsistemas (ej. la colaboración familia-escuela, las relaciones entre las familias y los amigos de los hijos)
- **El exosistema:** comprende aquellas estructuras sociales formales e informales que influyen o delimitan lo que acontece en el microsistema (ej. el barrio, el trabajo y las amistades de los padres)
- **El macrosistema:** está compuesto por los valores culturales y/o étnicos, las creencias, las circunstancias sociales y los sucesos históricos acaecidos a la comunidad que pueden afectar a los otros sistemas

En cada uno de los sistemas pueden haber factores de riesgo o factores de protección: un factor de riesgo “es una característica interna y/o externa al

individuo cuya presencia aumenta la probabilidad o la predisposición de que se produzca un determinado fenómeno” (Luengo y otros, 1999).

Sin embargo, hay que tener en cuenta que no es necesaria la presencia de todos y cada uno de los factores de riesgo para que se produzca el comportamiento desviado, de la misma forma que la aparición de uno de ellos no determina necesariamente la ocurrencia del mismo de forma causal. De hecho, coexisten otros factores que protegen al sujeto frente al consumo. Los factores de riesgo interactúan entre sí incluyéndose y son de carácter probabilístico, es decir, su presencia aumenta la probabilidad de que se dé una conducta.

1.7. Modelos teóricos que explican las conductas adictivas (psicoactivas y conductuales).

Desde hace décadas se han ido desarrollado numerosas teorías para intentar explicar por qué las personas consumen drogas y por qué algunas desarrollan adicciones a las sustancias (adicciones psicoactivas) y/o a conductas (adicciones conductuales); como apostar, comprar, navegar por internet, usar el móvil, las redes sociales, etc. Las primeras teorías que intentaban explicar la problemática del consumo se caracterizaban por ser planteamientos simples, centrados en aspectos parciales de la vida de las personas mientras que en la actualidad la concepción de la realidad ha cambiado y predominan cada vez más las teorías y marcos conceptuales complejos e integradores.

Tabla 2. Teoría integrativas, Becoña (2007)

Teorías integrativas	
<ul style="list-style-type: none">• Modelo de promoción de la salud.	<ul style="list-style-type: none">• Teoría Cognitiva Social de Bandura.
<ul style="list-style-type: none">• Modelo del desarrollo social de Catalano, Hawkins et al.	<ul style="list-style-type: none">• Teoría interaccional de Thornberry.
<ul style="list-style-type: none">• Modelo de estilos de vida y factores de riesgo que lo condicionan de Calafat et al.	<ul style="list-style-type: none">• Teoría de la conducta problema de Jessor y Jessor.
<ul style="list-style-type: none">• Teoría de la influencia triádica de Flay y Petraitis.	<ul style="list-style-type: none">• Teoría para la conducta de riesgo de los adolescentes de Jessor.
<ul style="list-style-type: none">• Modelo de autocontrol de Santacreu et al.	<ul style="list-style-type: none">• Modelo integrado general de la conducta de uso de drogas de Botwin.

Fuente: Becoña, 2007.

A continuación se detallan tres de las teorías más relevantes: Teoría Cognitiva Social (Bandura, 2001), el Modelo del Desarrollo Social (Catalano, Hawkins et al, 1996) y la Teoría de la conducta problema (Jessor y Jessor, 1977).

Una de las teorías más utilizadas y relevantes en el campo de las drogodependencias es la Teoría Cognitiva Social propuesta por (Bandura, 2001). El autor plantea la existencia de tres sistemas implicados en la regulación de la conducta; El primero, constituido por los acontecimientos o estímulos externos, que afectarían a la conducta principalmente a través de los procesos de condicionamiento clásico; El segundo serían las consecuencias de la conducta en forma de refuerzos externos, y que

ejercerán su influencia a través de los procesos de condicionamiento operante o instrumental; Y el tercero lo constituyen los procesos cognitivos mediacionales, que regularán la influencia del medio, determinando los estímulos a los que se prestará atención, la percepción de los mismos y la propia influencia que éstos ejercerán sobre la conducta futura. La teoría cognitiva social es una teoría comprensiva de la conducta humana que considera a un tiempo tanto los factores de aprendizaje (condicionamiento clásico, operante y vicario), los procesos cognitivos, y la parte social en la que vive y se desarrolla la persona.

Por otro lado (Catalano, Hawkins et al, 1996) proponen el Modelo del desarrollo social. Teoría general de la conducta humana cuyo objetivo es explicar la conducta antisocial a través de la especificación de relaciones predictivas del desarrollo, dando gran relevancia a los factores de riesgo y protección. La teoría se basa en la similitud que tienen los procesos de desarrollo que dan lugar tanto a la conducta pro social como a la antisocial. Asume que el individuo pasa por varias fases a lo largo del curso de su vida, y que estos procesos se dan tanto en la infancia como en la adolescencia del mismo modo en la edad adulta podrán mantenerse o abandonarse. Da gran relevancia a los factores de riesgo en el desarrollo de la conducta antisocial, asumiendo que la misma es el resultado de múltiples factores, biológicos, psicológicos y sociales en diferentes ámbitos sociales, como son dentro del individuo, en la familia, escuela, grupo de iguales y comunidad. La asunción principal de este modelo es que los seres humanos son buscadores de satisfacción y que la conducta humana depende del interés percibido por la persona de sus actos. Además, las experiencias proporcionan información empírica que sirven para las acciones futuras.

Por último La Teoría de la Conducta Problema de (Jessor y Jessor, 1977). Jessor ha dado un paso más proponiendo una teoría más comprensiva: la teoría para la conducta

de riesgo de los adolescentes. Su planteamiento actual se basa en que está surgiendo en los últimos años un nuevo paradigma, la ciencia conductual del desarrollo. Considera unos factores de riesgo y protección, unas conductas de riesgo y unos resultados de riesgo. Elemento fundamental en mantener una parte de la población adolescente en lo que se ha denominado “en riesgo”. Esta teoría se centra en el concepto de riesgo y, especialmente, en los factores de riesgo. Uno de los principios que subyace a la teoría de Jessor es no cargar toda la responsabilidad en el individuo, ya que también es de gran importancia la responsabilidad del contexto social en causar y mantener muchas conductas de riesgo, con lo que se exige también un cambio en el mismo, como son algunos de los factores que para él están en la base de muchas de estas conductas problemáticas, como son la pobreza organizada socialmente, la desigualdad y la discriminación.

1.8. Incidencia y prevalencia de las conductas adictivas en adolescentes.

La Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (ONUDD) estima que unos 205 millones de personas consumen algún tipo de sustancia ilícita. El consumo es más común entre los hombres que entre las mujeres y además se advierte mayor prevalencia en el consumo entre los jóvenes que en los grupos de más edad.

El Observatorio Español de las Drogas y las Adicciones (OEDA) realizan y coordina, en el territorio español, las actividades de recogida y análisis de datos y de difusión de la información, tanto de carácter estadístico como epidemiológico, sobre el consumo de drogas y sobre otras adicciones. Ofrece información y estadísticas sobre la evolución y características del consumo de drogas psicoactivas (incluyendo alcohol y tabaco) y los problemas asociados a éste y a otras adicciones en España.

Los resultados obtenidos en relación a la prevalencia de consumo de sustancias psicoactivas indica que la edad con la que comienza el consumo de las sustancias con una mayor prevalencia (alcohol y tabaco) por término medio ronda los 14 años. El

alcohol es la sustancia psicoactiva más consumida entre los estudiantes de enseñanzas secundarias de 14 a 18 años. El 77,9% ha consumido bebidas alcohólicas en alguna ocasión en su vida y tres de cada 4 estudiantes (75,9%) en el último año. La segunda droga de mayor prevalencia entre los estudiantes es el tabaco. El 41,3% ha fumado tabaco alguna vez en la vida y el 35% en el último. El cannabis constituye la sustancia ilegal con mayor prevalencia, 3 de cada 10 (33,0%) admiten haber consumido cannabis en alguna ocasión. A continuación, la prevalencia de consumo de hipnosedantes (tranquilizantes/somníferos) con o sin receta aparece como la cuarta sustancia de mayor prevalencia, observándose que el 18,4% de los adolescentes ha tomado sustancias de este tipo alguna vez en su vida. El consumo de cocaína ha registrado una prevalencia de alguna vez en la vida inferior al 3%, algo que no ocurría desde el año 1994. La siguiente sustancia ilegal en términos de prevalencia es el éxtasis, el 2,6% de los estudiantes declaran consumo alguna vez en la vida, el 1,9% en el último año. El resto de sustancias analizadas registran porcentajes de consumo inferiores al 2%.

FUENTE: OEDA. Encuesta sobre Uso de Drogas en Enseñanzas Secundarias en España (ESTUDES). ENCUESTA SOBRE USO DE DROGAS EN ENSEÑANZAS SECUNDARIAS EN ESPAÑA (ESTUDES), 1994-2018

1.9. Adicciones comportamentales y panorama actual.

“En general la tecnología tiene una potente capacidad de distracción y evasión que la convierte en altamente reforzante, y por lo tanto potencialmente problemática o adictiva” (de Sola, 2018)

(Echeburúa, Labrador y Becoña, 2009) defienden el concepto de adicción comportamental, indicando cuatro elementos:

- a) La pérdida de control.
- b) El establecimiento de una relación de dependencia.

- c) La tolerancia, entendida como la necesidad progresiva de mayor tiempo y dedicación.
- d) Interferencia grave en la vida cotidiana.

La influencia de los amigos o del entorno, las relaciones sociales así como la necesidad de pertenencia social, son factores que convierten al móvil en un dispositivo capaz de satisfacer multitud de necesidades actuales. Parece existir firme convicción en que los problemas derivados del móvil son esencialmente propios de estudiantes y población adolescente (de Sola, 2018).

Algunas líneas investigadoras aunque aceptan la posibilidad de una adicción al teléfono móvil, amplía el margen de posibilidades definiendo, junto al término de adicción, los conceptos de conducta compulsiva. Este podría ser uno de los motivos por los que recientemente el DSM-5 ha hecho una modificación en la que destierra el término de ‘adicción’ para pasar a hablar de los ‘Trastornos de uso y abuso’. No obstante hasta el momento el DSM-5 solo ha aceptado el ‘Gambling’ o juego patológico (de Sola, 2018).

Panorama actual de las adicciones comportamentales

Un 21% de estudiantes entre 14 y 18 años realizan un uso compulsivo de internet; un 4,6% más que en 2014 (ESTUDES, 2016). Entre el 0,2% y el 12,3% de las y los adolescentes cumplen criterio de juego problemático (Plan de Acción Sobre Adicciones ,2018-2020). En cuanto a la situación general del juego con dinero (online y/o presencial) en la población de estudiantes de 14-18 años se observa que en el año 2018, un 25,5 % de los estudiantes de 14 a 18 años ha jugado dinero (35,6% en hombres y 16,1% en mujeres). El 7,4% de los estudiantes de 14 a 18 años han jugado dinero tanto online como presencial durante el último año, teniendo los hombres una mayor prevalencia (12,4) frente a las mujeres (2,9). La prevalencia de juego con dinero online aumenta según aumenta la edad, siendo los jóvenes de 18 años los que presentan una prevalencia mayor. FUENTE: OEDA. Encuesta sobre Alcohol y Drogas en España (EDADES)

1.10. Propuestas de expertos y organismos para prevenir y abordar este asunto dentro de la familia.

La prevención es «un proceso activo de implementación de iniciativas tendentes a modificar y mejorar la formación integral y la calidad de vida de los individuos, fomentando el autocontrol individual y la resistencia colectiva ante la oferta de drogas» (Martín, 1995). Las intervenciones se pueden clasificar en prevención primaria, secundaria, terciaria, específica e inespecíficas. Dentro de las primarias, (centradas en tratar de evitar la aparición del problema), se encuentran intervenciones preventivas que tienen como objetivo reducir los factores de riesgo y aumentar los factores de protección frente al consumo de drogas y otras conductas susceptibles de generar adicción, es aquí donde se enmarcamos la prevención familiar.

La familia constituye un elemento esencial en la socialización del niño y del adolescente. Por ello una familia estructurada facilita mejor los tránsitos y la adaptación a nuestra sociedad actual. El estudio de los factores de riesgo y protección y su importancia en la etiología del consumo han hecho que la prevención familiar tenga cada vez mayor importancia (Hawkins, Catalano y Miller, 1992; Velleman, Templeton y Copello, 2005). Los programas preventivos que se centran en la intervención en la familia (ej., García Rodríguez, 2000) tienen como objetivos: fomentar las habilidades educativas y de comunicación en el seno familiar, incrementar el sentido de competencia de los padres y su capacidad para la resolución de problemas y concienciarlos de la importancia que tienen como agentes de salud para sus hijos. Además cobra vital importancia la prevención e intervención orientadas específicamente a familias problemáticas donde los padres o los hijos consumen drogas o tienen un riesgo muy alto de consumir (Díaz y Ferri, 2002).

En la actualidad, según la evaluación de la END 2009-2016, la prevención en España está centrada en las personas, sin embargo este enfoque debe adoptar una visión holística de la problemática que abarque la reducción de los factores de riesgo y fomentar los de protección en otros contextos además de aumentar la cobertura de los programas, ya que la prevención se enfrenta a las nuevas formas de adicción sin sustancia, especialmente el juego patológico, la percepción de normalidad en el consumo de alcohol y cannabis por parte de menores (Estrategia Nacional Sobre Adicciones 2017-2024).

Una vez terminada la revisión teórica se procede a presentar la metodología llevada a cabo en este trabajo de investigación.

2. METODOLOGÍA

2.1. Objetivos

Objetivo general:

- Conocer la valoración percibida de los progenitores sobre los factores de riesgo y protección de sus hijos/as adolescentes.

Objetivos específicos:

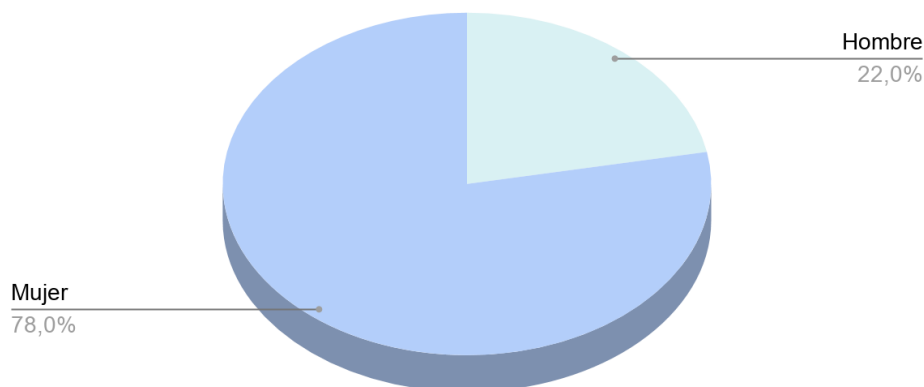
- Conocer qué factores de riesgo y protección identifican los progenitores en sus hijos/as y la intensidad percibida respecto a las adicciones psicoactivas y comportamentales.
- Identificar los factores de riesgo y protección percibidos por los progenitores (internos) y del entorno (externos).

2.2. Participantes

Para esta investigación se ha recogido una muestra de 92 padres y madres con hijos/as de edades comprendidas entre los 10 y 19 años, no obstante tras una revisión de los datos obtenidos se ha tenido que eliminar el 46% de ellos, por lo que finalmente la muestra con la que se trabaja es de 50 padres y madres.

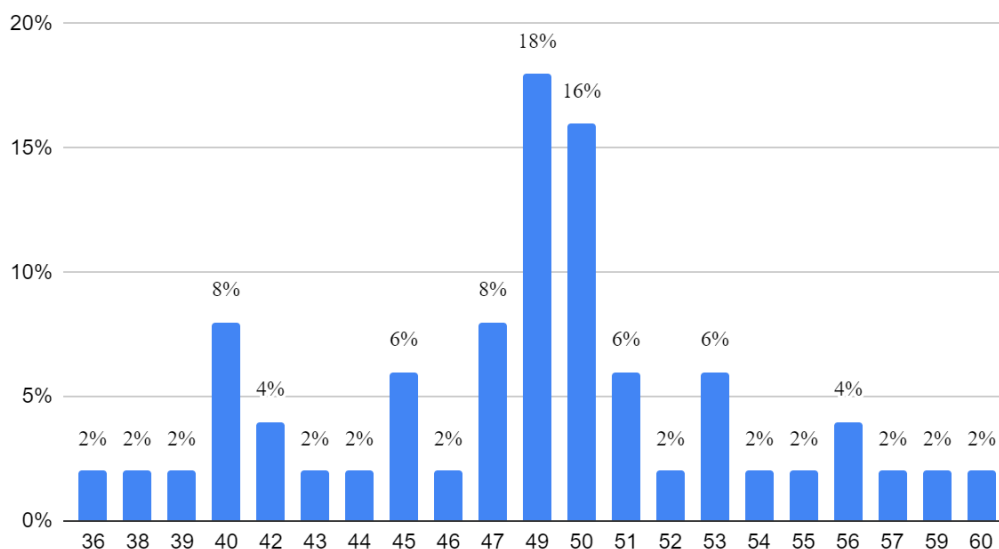
En cuanto al perfil, predomina el de la mujer con un 78% de participación frente a un 22% de hombres. (Gráfica 1). Para un análisis más detallado, (porcentajes, medias y desviación estándar) véase Anexo 1 Análisis descriptivo según sexo de los participantes.

Gráfica 1. Perfil según sexo. Total muestra. Progenitores/as. (%)



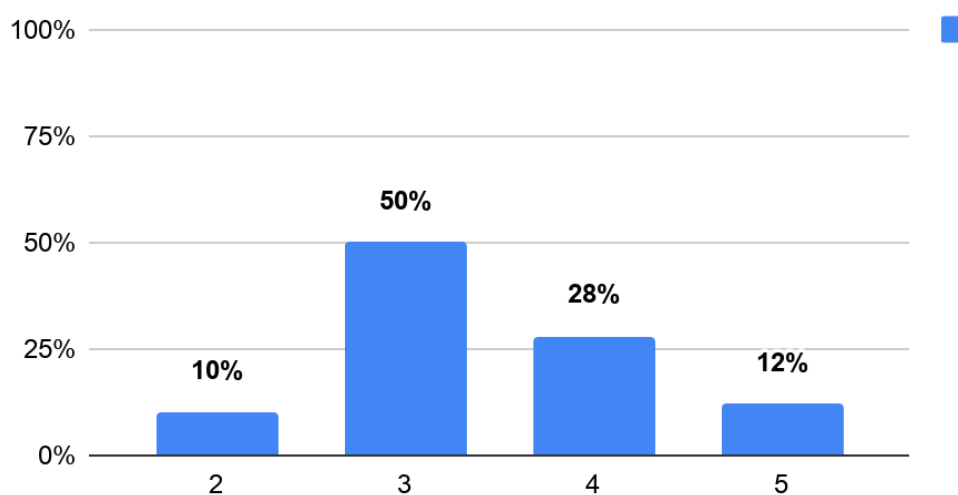
Otros de los datos analizados en cuanto al perfil de los participantes ha sido la edad, respecto a este ítem encontramos un rango que va desde los 36 a los 60 años. La mayor parte de los encuestados/as 18%, se encuentra en los 49 seguido de los 50 años que representa un 16%. Además se observa que el 62% de los participantes son mayores de 49 mientras que el 38% son más jóvenes. (Gráfica 2). Para ver Análisis descriptivo según grupos de edad de los participantes ir al Anexo 2.

Gráfica 2. Progenitores según edad (años). Total muestra. (%)



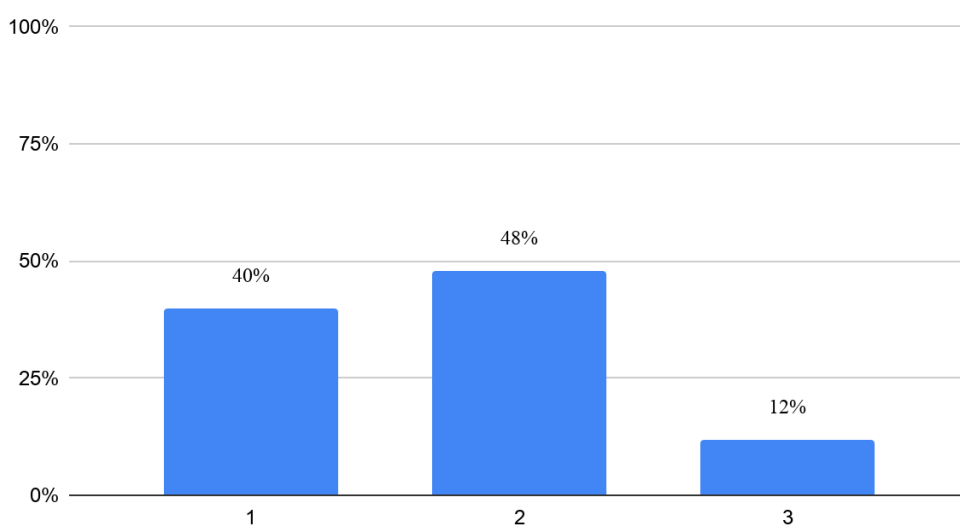
Respecto a la composición de los domicilios familiares encontramos que la mayoría 50%, están formados por 3 personas, seguido por un 28% de hogares en los que viven 4 personas, un 12% formado por 5 y una minoría del 10% compuestos únicamente por 2 personas. (Gráfica 3)

Gráfica 3. Progenitores según número de personas que conviven en el domicilio habitual. Total muestra. Progenitores. (%)

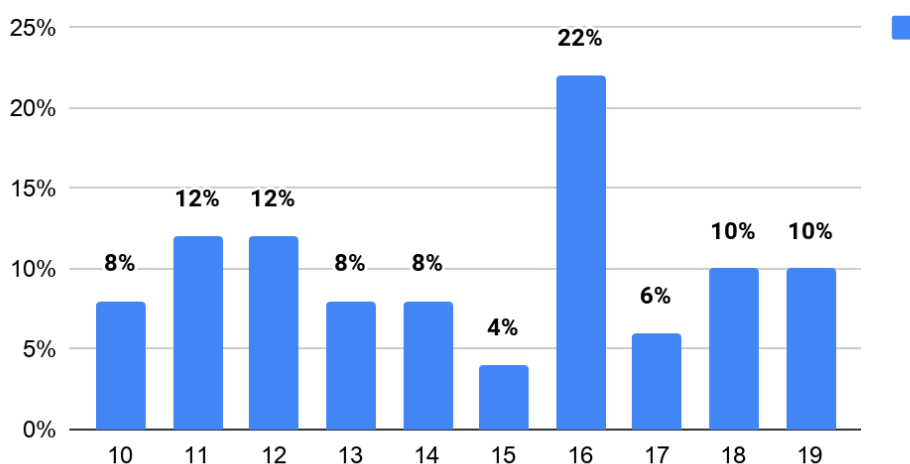


Atendiendo al número de hijos/as, el perfil de la población estudiada responde mayoritariamente a gente con entre 1 (40%) y 2 hijos/as (48%) y sólo un (12%) tiene 3 hijos/as. (Gráfica 4). En cuanto a las edades de los hijos, encontramos el mayor porcentaje 22% en los 16 años y el menor, 4% correspondiente a los niños/as de 15 años. La muestra recoge que la mayoría de los progenitores encuestados (52%) tienen hijos/as menores de 16. (Gráfica 5).

Gráfica 4. Progenitores según número de hijos/as. Total muestra. (%)



Gráfica 5. Progenitores según edad de los/as hijos/as. Total muestra. Progenitores.(%)

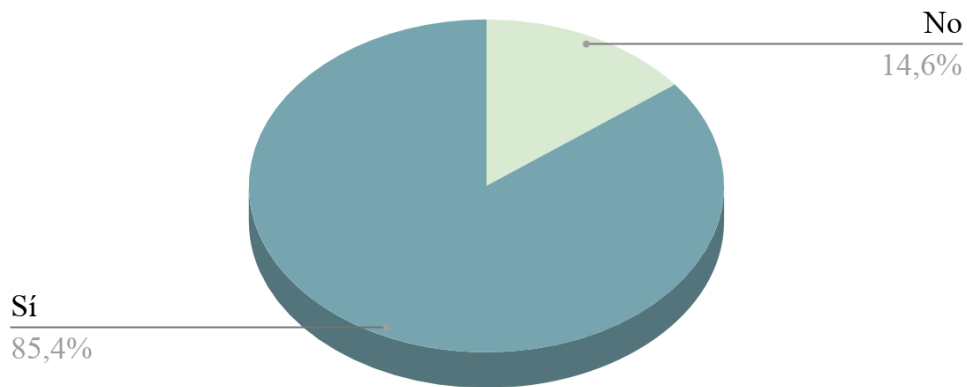


A continuación se describe la situación socio - laboral y económica de los progenitores, en primer lugar se encuentran reflejados los datos de los hombres, que

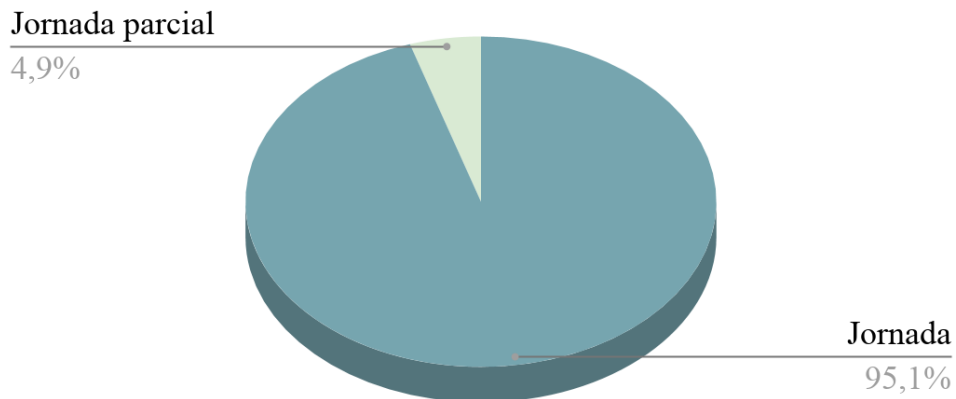
presentan una buena situación laboral con cifras del 85,4% de padres con empleo y solo un 14,6% se encuentra en desempleo. (Gráfica 6). A su vez, el 95,1% de ellos trabaja a jornada completa mientras que el 4,9% restante tienen empleos a tiempo parcial. (Gráfica 8). Atendiendo a las prestaciones económicas que perciben los hombres encontramos que la mayoría 66,7% no recibe ningún tipo de prestación, le siguen los que se encuentran cobrando el ERTE a causa de la regulación de empleo que ha tenido que llevarse a cabo por los efectos del coronavirus en las empresas. Y la minoría de ellos cobra otra ayuda 4,8% o una pensión contributiva 2,4%. (Gráfica 10).

En cuanto a las mujeres encontramos cifras parecidas, aunque algo más bajas respecto a la de los hombres. Respecto a la situación laboral, el 67,3% de ellas trabaja, frente a un 32,7% que no. (Gráfica 7). El 91,4% tiene contrato a jornada completa y el 8,6% lo trabaja media jornada. (Gráfica 9). En relación a las prestaciones económicas que perciben las madres se aprecia que el 71,7% de ellas no recibe ninguna, el 10,9% percibe prestación por desempleo, seguida del 6,5% que cobra alguna prestación no contributiva, el 4,3% se encuentra cobrando el ERTE otro 4,3% percibe otra ayuda y un 2,2% tiene pensión contributiva. (Gráfica 11).

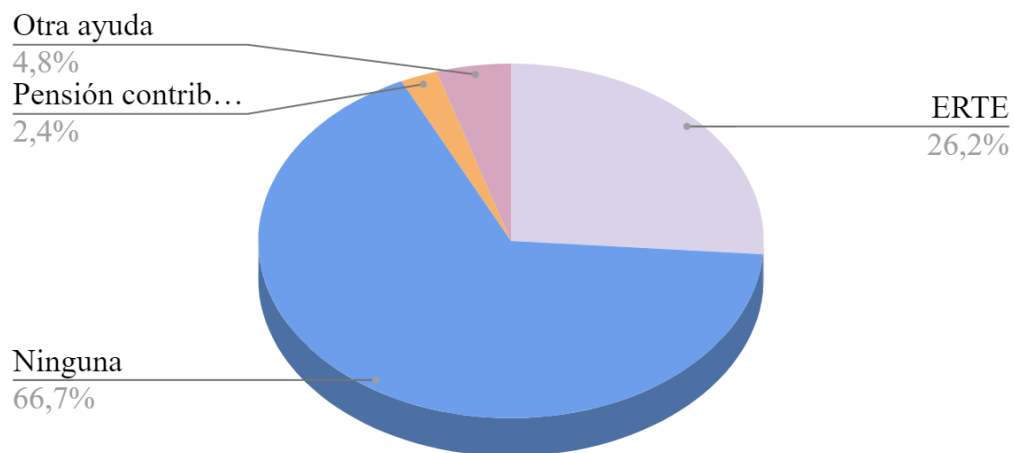
Gráfica 6. Situación laboral del padre. Trabaja o no. Total muestra. Padres. (%)



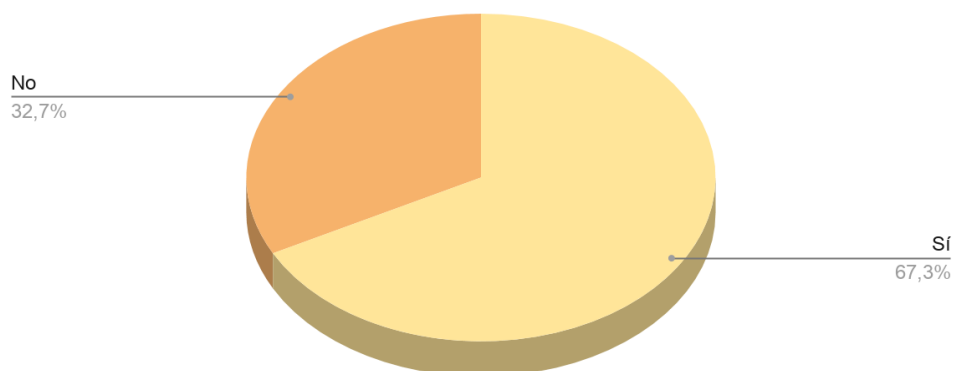
Gráfica 8. Progenitores según jornada laboral del padre. Total muestra. (%)



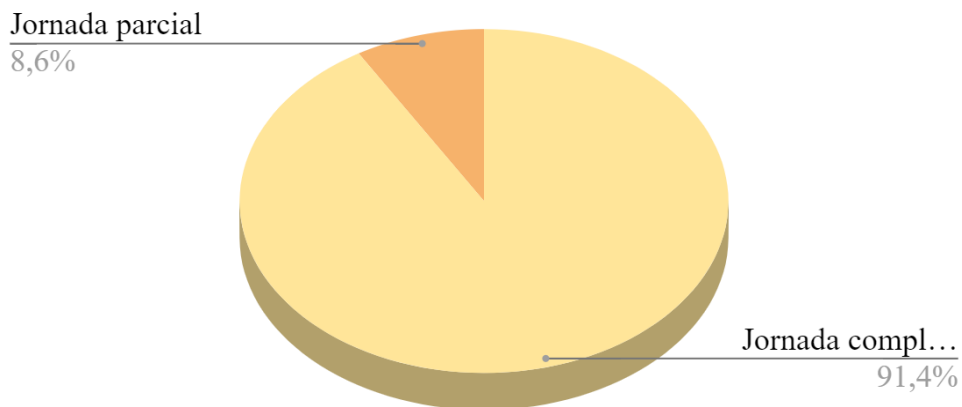
Gráfica 10. Progenitores según prestación económica que perciben. Total muestra. Padres (%)



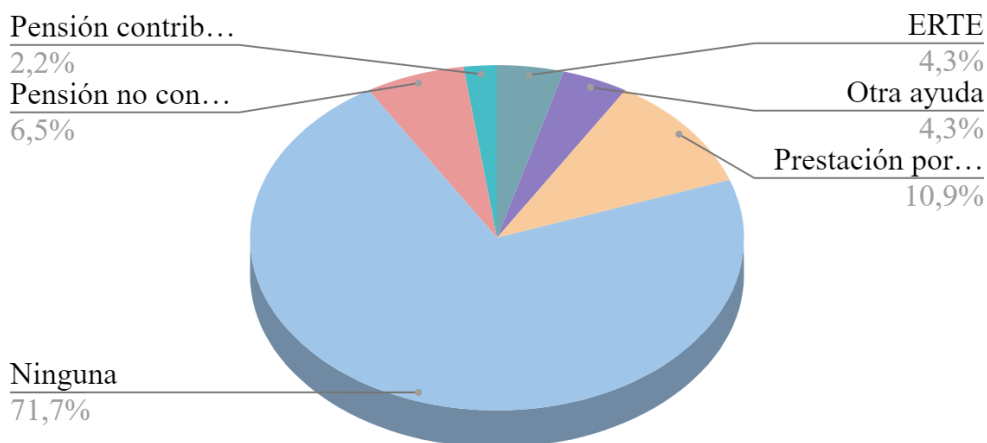
Gráfica 7. Situación laboral de la madre. Trabaja o no. Total muestra. Madres (%)



Gráfica 9. Progenitoras según jornada laboral de la madre. Total muestra. (%)



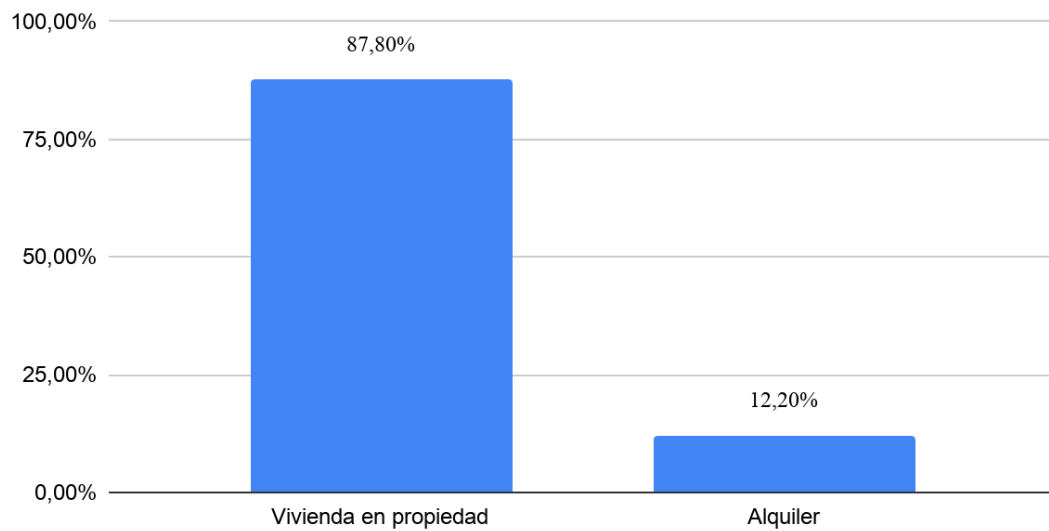
Gráfica 11. Progenitoras según prestación económica que perciben. Total muestra. Madres. (%)



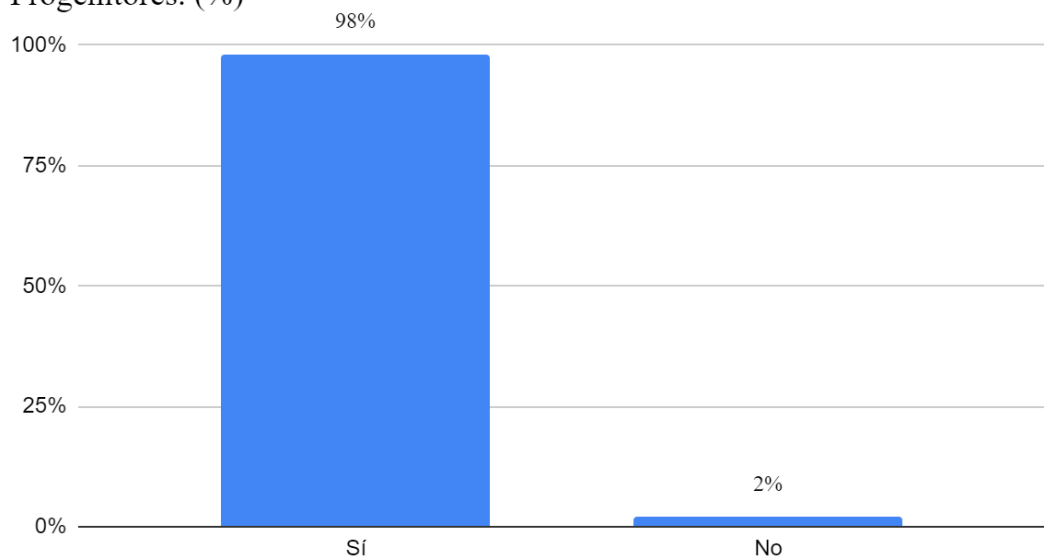
Para finalizar se analiza el perfil de los y las encuestados/as respecto a la situación residencial y de vivienda, encontrando que el 100% de la población del estudio tiene vivienda, el 87,8% en propiedad y el 12,2% restante vive de alquiler. (Gráfica 12). Del mismo modo se recoge que todos los hogares cuentan con condiciones adecuadas de habitabilidad, asimismo el 100% de ellas cuenta con conexión wifi o móvil en sus casas.

Por último encontramos que casi la totalidad de familias 98% cuentan con espacios privados en el hogar. (Gráfica 13).

Gráfica 12. Progenitores según situación de vivienda. Total muestra.
Progenitores. (%)



Gráfica 13. Existencia de espacios privados en el domicilio. Total muestra.
Progenitores. (%)



2.3. Técnica, e instrumento

La técnica utilizada ha sido la entrevista online y el instrumento que se ha empleado para la recogida de datos es un cuestionario ad hoc, construido para esta investigación con preguntas cerradas (Anexo 3).

El cuestionario consta de siete bloques diferenciados: El bloque (A) recoge el perfil de las personas entrevistadas (sexo, edad, tipo de convivencia). En el (B), se exploran los datos socio familiares (número de hijos, edad de los que se encuentran entre los 10 y 19 años). A continuación en el (C) y (D) se indaga sobre otros factores como la situación laboral-económica del padre y la madre y la situación residencial en la que se encuentra la familia. El bloque (E) cuenta con 17 ítems, en los que se se explora la percepción de las situaciones que afectan a los hijos, mediante indicadores de riesgo y protección presentes en la vidas de los/as adolescentes. Un sexto bloque (F) analiza mediante 13 ítems los factores de protección y riesgo percibidos en la familia. Y un último bloque (G) compuesto por 6 ítems analiza respectivamente los factores de protección y riesgos percibidos en el entorno.

2.4. Procedimiento

El proyecto consta de tres fases: Fase de diseño, en ella se investigó y se hizo una revisión bibliográfica, necesaria para la elaboración de este trabajo.

En la segunda fase llevada a cabo en el mes de junio entre los días 11 y 25, el cuestionario se distribuyó a la muestra elegida, conformada por padres y madres, con hijos/as adolescentes de entre 10 y 19 años de edad. En él se explicaba la finalidad del estudio y se especificaba claramente la confidencialidad de los/as individuos

participantes, para así favorecer que los padres y madres fueran los más sinceros posibles en la entrevista.

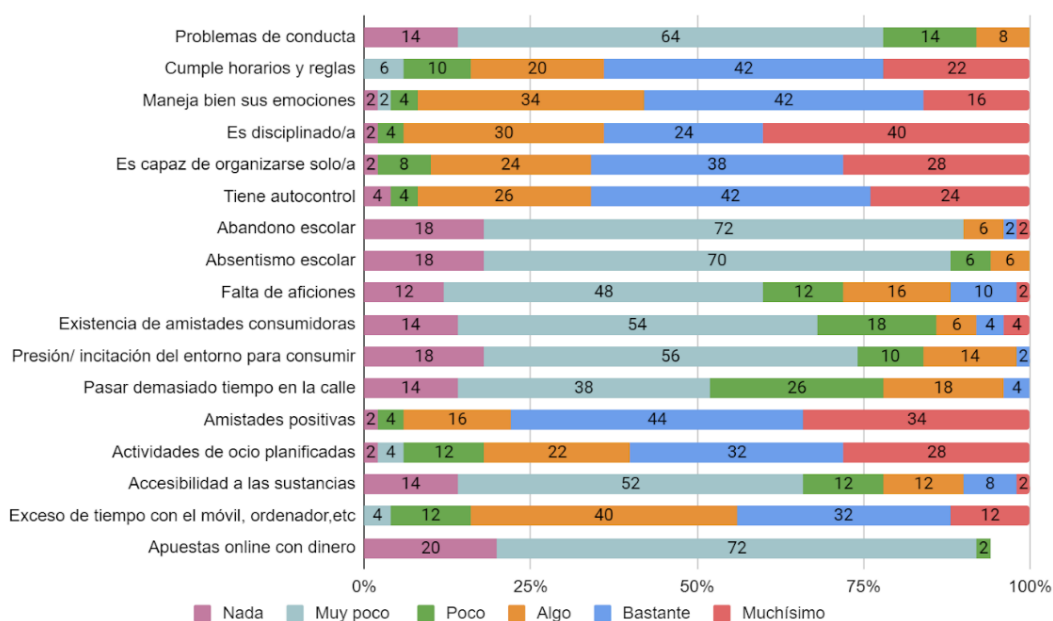
Y una tercera y última fase, dedicada al análisis de los datos que arrojaron los cuestionarios. Para ello se utilizó el paquete estadístico SPSS IBM con el que se realizaron análisis descriptivos, análisis de frecuencias, análisis ANOVA y correlaciones.

3. RESULTADOS

Seguidamente se presentan los resultados del estudio, que se encuentran subdivididos en cuatro apartados: 3.1. Análisis porcentual de la percepción de los/as progenitores sobre los factores de riesgo y protección existentes sus hijos/as adolescentes, 3.2. Análisis porcentual de la valoración de los progenitores sobre los factores de riesgo y protección presentes en el ámbito familiar, 3.3. Análisis porcentual de los factores de riesgo y protección percibidos en el entorno. Y por último 3.4. Análisis ANOVA y correlaciones.

3.1. Análisis porcentual de la percepción de los/as progenitores sobre los factores de riesgo y protección existentes sus hijos/as adolescentes

Gráfica14. Frecuencias atribuidas por los progenitores a los factores de protección y riesgo presente en la vida de los/as adolescentes. Total muestra. Progenitores (%)



Como se muestra en la Gráfica 14, las percepciones de los progenitores acerca de las conductas de sus hijos/as son en su mayoría positivas, es decir los/as adolescentes presentan altos niveles de protección en cuanto a conducta se refiere. Por otro lado, las

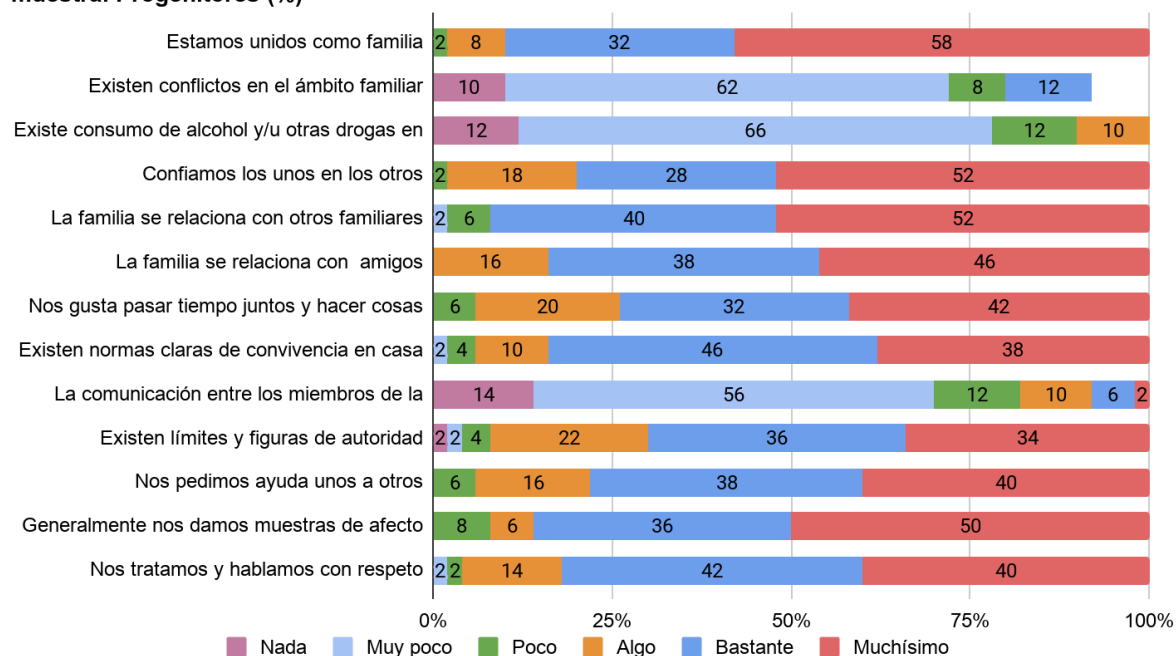
características con menores valoraciones positivas son; la falta de aficiones un 28% de los padres consideran que faltan aficiones en las vidas de sus hijos/as, seguida del tiempo que pasan los jóvenes en la calle con sus amigos/as y la accesibilidad a las sustancias, ambas características presentan un 22% de preocupación, aunque no llegan a ser un porcentaje de relevancia. No obstante, el exceso del uso del móvil es el ítem que más preocupación denota la encuesta, un porcentaje del 54% de familias considera que los jóvenes pasan demasiado tiempo con él.

(Véase tabla de frecuencias atribuidas a los/as factores presentes en adolescentes

Anexo 4)

3.2. Análisis porcentual de la valoración de los progenitores acerca de los factores de riesgo y protección presentes en el ámbito familiar

Gráfica 15. Frecuencias atribuidas a los factores de protección y riesgo del ámbito familiar. Total muestra. Progenitores (%)

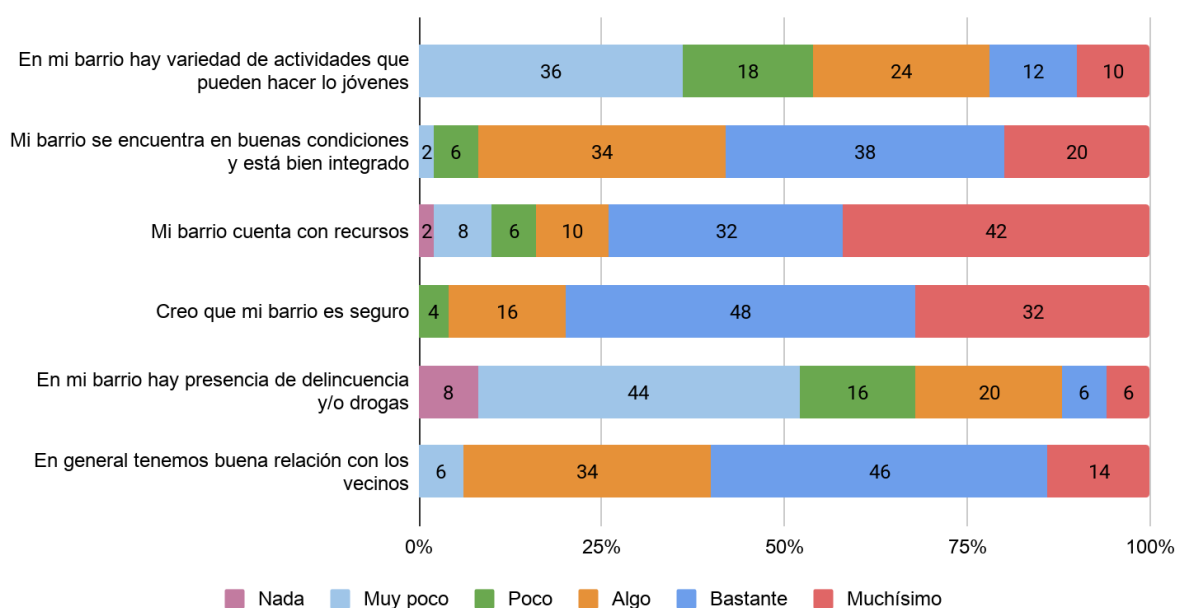


La valoración de los progenitores demuestra la inexistencia de factores de riesgo relevantes en las familias entrevistadas, se observa altos niveles de satisfacción en lo que a ámbito familiar se refiere.

(Véase tabla de frecuencias atribuidas a las familias Anexo 5)

3.3. Análisis porcentual de los factores de riesgo y protección percibidos por los progenitores en el entorno

Gráfica 16. Frecuencias atribuidas factores de protección y riesgo presentes en el entorno. Total muestra. Progenitores (%)



Por último, encontramos que el 54% de los/as encuestados/as considera que en su barrio hay escasas actividades para jóvenes y un 32% cree que hay presencia de delincuencia y drogas en él. En cuanto al resto de características presentes en el entorno existen buenas valoraciones, relacionadas con factores de protección como: la buena relación vecinal, la seguridad, los recursos y la integración del barrio, todos ellos con altos porcentajes de satisfacción.

(Véase frecuencias atribuidas al entorno Anexo 6)

3.4. Análisis ANOVA y correlaciones

Otro de los análisis aplicados ha sido el ANOVA para comparar tanto las medias según el sexo como para comparar los grupos de edad.

En cuanto al ANOVA realizado en la comparativa sexo de los participantes y variables estudiadas, únicamente encontramos diferencias significativas entre el sexo y la percepción de los problemas de conducta que presentan los hijos/as ($F=7,468$; $P \leq 0,05$).

Sin embargo no ocurre lo mismo al comparar la edad de los participantes y las variables. En este análisis los resultados arrojados indican que existen diferencias significativas entre la edad y la percepción del autocontrol que tienen los padres de sus hijos ($F = 5,669$; $P \leq 0,05$), del mismo modo existe diferencias en la relación intrafamiliar ($F=8,907$; $P \leq 0,05$) y la percepción del tiempo que pasa la familia junta, ($F=12,374$; $P \leq 0,05$). Otra de las variables en las que se recoge diferencias es en la existencia de normas ($F=7,115$; $P \leq 0,05$), el pedir ayuda a otros miembros de la familia ($F=7,129$; $P \leq 0,05$) y expresar muestras de afecto ($F=10,307$; $P \leq 0,05$).

Por último se analiza la correlación que existe tanto entre el sexo como entre la edad de los participantes y la percepción que tienen respecto a los factores de riesgo y protección que se encuentran en los/as menores, la familia y el entorno.

Tabla 3

Correlación entre el sexo de los participantes y la percepción de las distintas variables

	Correlación de Pearson	Grado de significación
--	---------------------------	---------------------------

Problemas de conducta	,367**	0,009
Amistades positivas	,352*	0,012
Relación de la familia con amigos	,351*	0,012

Existen correlaciones significativas positivas referentes a los problemas de conducta, las amistades positivas que tienen los/as jóvenes y en si las familias se relacionan con amigos.

Tabla 4

Correlación entre la edad de los participantes y la percepción de las distintas variables

	Correlación de Pearson	Grado de significación
Disciplinado	-,286*	0,044
Amistades positivas	-,343*	0,015
Confianza	-,398**	0,004
Relación interfamiliar	-,462**	0,001
Relación familia-amigos	-,369**	0,008
Compartir tiempo juntos	-,566**	0,000
Existen normas	-,478**	0,000
Pedimos ayuda	-,449**	0,001
Mostramos afecto	-,542**	0,000
B. actividades jóvenes	-,312*	0,027

Barrio con recursos	-,303*	0,032
---------------------	--------	-------

Existen correlaciones significativas negativas relacionadas con la percepción de disciplina que se tiene del adolescente, el tener amistades positivas, la confianza, la relación de la familia con otros miembros (abuelos, tíos/as...), las relaciones de la familia con amigos, el tiempo en común que comparte la familia, la existencia de normas, pedir ayuda y dar muestras de afecto. Por último respecto al entorno encontramos correlaciones significativas negativas en que el barrio tenga actividades para los/as jóvenes y que cuente con recursos.

4. DISCUSIÓN

En este apartado se hace un análisis y comparación entre los aspectos explorados en el cuestionario y la bibliografía previamente consultada.

Del análisis de los resultados podemos destacar aspectos como que en relación a la teoría en la que (Rodrigo et al., 2008) define los factores de riesgo como aquellas condiciones biológicas, psicológicas o sociales que aumentan la probabilidad de que aparezca una determinada conducta, situación o problema que comprometen en menor o mayor medida el ajuste personal y social de las personas, según mis resultados en la muestra estudiada estos no existen. A pesar de ser la adolescencia comúnmente conocida como una etapa tormentosa, estresante y en la que autores como (Roldán, 2001) considera que confluyen factores de riesgo individuales (como impulsividad y/o agresión antisocial), familiares (como uso de drogas por padres o hermanos) y culturales o sociales (como una alta disponibilidad de drogas y alcohol y falta de normativas) según el estudio podemos afirmar que estos factores de riesgo no existen o, al menos no son percibidos por los progenitores. El único aspecto preocupante a nivel individual se relaciona con el exceso del uso del móvil, un (54%) de padres considera que su hijo/a pasa demasiado tiempo con este dispositivo lo cual coincide y vendría a ser explicado con la teoría de (de Sola, 2018) en la que dice que existe firme convicción en que los problemas derivados del móvil son esencialmente propios de estudiantes y población adolescente.

En relación a los factores de riesgo y protección percibidos en la familia, encontramos que la totalidad de familias se encuentran satisfechas con todos los aspectos cuestionados en este apartado. No existe presencia significativa de ninguno de los factores de riesgo nombrados en la literatura como la presencia de conflictos interfamiliares

(David y Murphy, 2007) o el consumo de sustancias por parte de los progenitores y sus actitudes hacia ellas (Muñoz-Rivas y Graña, 2001).

El último aspecto estudiado ‘‘factores de riesgo en el entorno’’ da resultados muy similares a los anteriores, los progenitores perciben altos factores de protección, la literatura se refiere a estos como conocidos por ser aquellos que ofrecen seguridad: las buenas relaciones vecinales, comunidades con valores positivos, barrios seguros con viviendas apropiadas, etc. (Rodrigo, Máiquez, Martín y Byrne, 2008). Se destaca que el 54% de los/as encuestados/as considera que en su barrio hay escasas actividades para jóvenes y un 32% cree que hay presencia de delincuencia y drogas en él. Estos factores chocan con la definición de factores de protección expuesta anteriormente, por lo que se constituyen como factores de riesgo.

Para finalizar, se hace una valoración de las mejoras que se podrían incorporar. En primer lugar se propone simplificar el modelo de encuesta, pues son demasiados los ítems a explorar. En segundo lugar las restricciones provocadas por la pandemia del COVID-19 impidieron el acceso a la muestra de manera presencial, siendo sustituida por el formato online, lo cual ha sido un contratiempo pues no hay modo de asegurar un número exacto de respuestas. Por otro lado tampoco puedes asegurar que todas las respuestas enviadas sean válidas, en este caso de 92 encuestas 42 tuvieron que ser desechadas, quedando una muestra útil final de. Por último obviando los infortunios mencionados, podemos hacer una valoración positiva del formato online ya que facilita y agiliza el proceso de vaciado de datos en hojas de cálculo, pues el programa lo hace de manera automática. De igual manera se valora en positivo la adquisición de nuevas habilidades informáticas para el desarrollo del estudio que servirán en proyectos futuros.

5. CONCLUSIONES

Una vez analizados los resultados obtenidos en la investigación, se observa que los progenitores tienen una baja percepción de factores de riesgo en los tres ámbitos estudiados (individuales, familiares y del entorno). Se encuentran satisfechos con sus hijos/as, con sus dinámicas familiares y con el lugar donde residen.

Los resultados se estructuraron en base al guion seguido en el cuestionario, en el que en primer lugar encontrábamos los aspectos relacionados con las conductas de los/as adolescentes, seguido de las características presentes en las familias y el entorno. Se ha añadido un último apartado en que se recogen los análisis realizados siendo estos análisis ANOVA y correlaciones.

Del primer apartado, donde se analiza la percepción de los progenitores acerca de los factores de riesgo y protección presentes en sus hijos/as adolescentes. Destacamos que aun siendo la adolescencia un período frágil, de tránsito entre distintas facetas de la vida, marcado por cambios y siendo éste el momento en el que se forman la personalidad, las percepciones de los progenitores son positivas, en su mayoría perciben altos factores de protección referentes a las conductas de los/as jóvenes. El factor generalizado como el más preocupante, es el exceso en el uso del móvil, también encontramos otras características preocupantes de menor relevancia como: la falta de aficiones, la cantidad de tiempo que pasan sus hijos/as en la calle con sus amigos/as y la accesibilidad a las sustancias.

En cuanto a la percepción de los factores de riesgo y protección en el ámbito familiar. La valoración de los progenitores demuestra la inexistencia de factores de riesgos relevantes. El que se observen altos niveles de satisfacción es importante porque la familia es uno de los principales escenarios de desarrollo de los niños/as y adolescentes y que este esté bien valorado significa que en este caso la familia se establece como factor

de protección y no de riesgo para ellos/as. Si los factores de protección en la familia disminuyesen y aumentarían los de riesgo aumentaría también la probabilidad de aparecieran conductas de riesgo en los/as adolescentes.

Asimismo el análisis de percepción de factores de riesgo y protección en el entorno nos deja resultados positivos, en general los progenitores consideran que sus barrios son seguros, están bien integrados, cuentan con los recursos necesarios y afirman tener buena relación con sus vecinos. Por otra parte, algo más de la mitad de las familias considera que en su barrio hay escasas actividades y un pequeño porcentaje cree que hay presencia de delincuencia y drogas en él. Estas características por sí solas no suponen un riesgo, sin embargo si éstas se dieran a la vez que otros factores individuales o familiares supondrían mayor posibilidad de que el adolescente incurriera en conductas de riesgo.

Por lo tanto vuelve a corroborarse que un entorno saludable a nivel individual, familiar y social presenta factores de protección, mientras que un entorno insano y problemático puede desencadenar conductas de riesgo entre las que se encuentran las adicciones.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Adolescencia | Diccionario de la lengua española. (2020). Recuperado el 4 de mayo de 2020, Recuperado de: <https://dle.rae.es/adolescencia>.
- Álvarez.M (2020). Trabajo Social con Individuos y Familias II. Análisis de los contextos de riesgo. Universidad de La Laguna. Tenerife. España
- American Psychiatric Association. (2014). Guía de consulta de los criterios diagnósticos del DSM-5®: Spanish Edition of the Desk Reference to the Diagnostic Criteria From DSM-5®. American Psychiatric Pub.
- Andrews, J. A., Tildesley, E., Hops, H., & Li, F. (2002). The influence of peers on young adult substance use. *Health psychology, 21*(4), 349.
- ASALE, R. (2020). Riesgo | Diccionario de la lengua española. Recuperado el 4 de mayo de 2020, de <https://dle.rae.es/riesgo>
- Bachman, JG, Johnston, LD, O'Malley, PM y Humphrey, RH (1988). Explicar la reciente disminución del consumo de marihuana: diferenciar los efectos de los riesgos percibidos, la desaprobación y los factores generales del estilo de vida. *Revista de salud y comportamiento social, 92-112*.
- Bandura, A. (2001). *La teoría cognitiva social: Una perspectiva agencial*. Traducción: Ps. Ricardo Bascuñán C. *Revisión anual de Psicología*.
- Becoña, E. (2006). *Adicción a nuevas tecnologías*. Vigo: Nova Galicia Edicions.
- Bronfenbrenner, U. (1979). Contextos de crianza infantil: problemas y perspectivas. *Psicólogo estadounidense, 34* (10), 844.
- Bronfenbrenner, U. (1979). *La ecología del desarrollo humano*. Prensa de la universidad de Harvard.

- Brook, J. S., Brook, D. W., De La Rosa, M., Whiteman, M., Johnson, E., & Montoya, I. (2001). Adolescent illegal drug use: The impact of personality, family, and environmental factors. *Journal of behavioral medicine*, 24(2), 183-203.
- Catalano, F., & Hawkins, D. (1996). El modelo de desarrollo social: A. Universidad.
- Catalano, RF y Hawkins, JD (1996). Una teoría del comportamiento antisocial. *Delincuencia y delincuencia: teorías actuales* (1996), 149.
- Chaloupka, F. J., Cummings, K. M., Morley, C. M. y Horan, J. K. (2002). Tax, price and cigarette smoking: Evidence from the tobacco documents and implications for tobacco company marketing strategies. *Tobacco Control*, 11 (Supl. 1), 62-73.
- Clayton, R. R. (1992). Transitions in drug use: Risk and protective factors. En M. Glantz y R. Pickens (Eds.), *Vulnerability to drug abuse* (pp. 15-51). Washington, DC: American Psychological Association.
- Coley, R. L., Votruba-Drzal, E., & Schindler, H. S. (2008). Trajectories of parenting processes and adolescent substance use: Reciprocal effects. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 36(4), 613-625.
- Cornellái Canals, J., & Llusent Guillamet, À. (1999). Aspectos generales de la salud en la adolescencia y la juventud: Factores de riesgo y de protección. *Estudios de Juventud*, 47, 39-44.
- David, K. M., & Murphy, B. C. (2007). Interparental conflict and preschoolers' peer relations: The moderating roles of temperament and gender. *Social development*, 16(1), 1-23.
- Díaz, R. y Ferri, M. J. (2002). Intervención en poblaciones de riesgo (1): los hijos de alcohólicos. *Adicciones*, 14 (Supl. 1), 353-374.
- De las Drogas, O. E. las Adicciones. Encuesta sobre uso de drogas en enseñanzas secundarias en España (ESTUDES) 2016/2017. Madrid: Ministerio de Sanidad,

Servicios Sociales e Igualdad. Secretaría de Estado de Servicios Sociales e Igualdad. Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas; 2018.[Accessed on: September 21st, 2018].

Donas Burak, S. (2001). Protección, riesgo y vulnerabilidad: Sus posibles aplicaciones en la promoción, prevención, tratamiento y rehabilitación de la salud integral de los adolescentes y las adolescentes. En: S. Donas Burak. (Edt.) Adolescencia y juventud en América Latina (489-499). Cartago: Libro Universitario Regional. [Links]

Dulanto, G. E., Girard, G. A., & Maddaleno, M. (2000). Comportamiento de riesgo durante la adolescencia. Dulanto. El adolescente. Asociación Mexicana de Pediatría. México, DF: Mc Graw-Hill Interamericana Editores, 681-95.

Echeburua, E., Labrador, F. J., & Becoña, E. (2009). Adicción a las nuevas tecnologías en jóvenes y adolescentes. Madrid: Pirámide.

Erikson, E. H., & Miralles, G. (1977). Identidad juventud y crisis. Buenos Aires: Paidós. (No. 155.2 E7).

García-Rodríguez, J. A. (2000). Mi hijo, las drogas y yo. Todo lo que padres y educadores necesitan saber sobre la educación y prevención en el consumo de drogas en la adolescencia. Madrid: EDAF.

Hawkins, J. D., Catalano, R. F. y Miller, J. L. (1992). Risk and protective factors for alcohol and other drug problems in adolescence and early adulthood: Implications for substance abuse prevention. *Psychological Bulletin*, 112, 64-105.

Hay, I., & Ashman, A. F. (2003). The development of adolescents' emotional stability and general self-concept: The interplay of parents, peers, and gender. *International journal of disability, development and education*, 50(1), 77-91.

- Hermida, J. R. F., Carballo, J. L., Secades-Villa, R., & García-Rodríguez, O. (2007). Modelos teóricos de la conducta adictiva y recuperación natural. Análisis de la relación y consecuencias. *Papeles del psicólogo*, 28(1), 2-10.
- Iglesias, E. B. (2002). Bases científicas de la prevención de las drogodependencias. Ministerio del Interior. Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas.
- Iglesias, E. B. (2007). Bases psicológicas de la prevención del consumo de drogas. *Papeles del psicólogo*, 28(1), 11-20.
- Jessor, R., & Jessor, S. L. (1977). Problem behavior and psychosocial development: A longitudinal study of youth. Academic Pr.
- Kamon, J. L., Stanger, C., Budney, A. J., & Dumenci, L. (2006). Relations between parent and adolescent problems among adolescents presenting for family-based marihuana abuse treatment. *Drug and alcohol dependence*, 85(3), 244-254.
- Latendresse, S. J., Rose, R. J., Viken, R. J., Pulkkinen, L., Kaprio, J., & Dick, D. M. (2008). Parenting mechanisms in links between parents' and adolescents' alcohol use behaviors. *Alcoholism: Clinical and Experimental Research*, 32(2), 322-330.
- Longest, K. C., & Shanahan, M. J. (2007). Adolescent work intensity and substance use: The mediational and moderational roles of parenting. *Journal of Marriage and Family*, 69(3), 703-720.
- López, M. J. R., & Palacios, J. (1998). La familia como contexto de desarrollo humano (pp. 25-44). Alianza.
- Luengo, M. A., Otero, J. M., Romero, E. S. T. R. E. L. L. A., Gómez-Fraguela, X. A., & Tavares, E. T. (1999). Análisis de items para la evaluación de la conducta

- antisocial: Un estudio transcultural. *Revista iberoamericana de diagnóstico y evaluación psicológica*, 1, 21-36.
- Luthar, SS y Cicchetti, D. (2000). La construcción de la resiliencia: implicaciones para las intervenciones y las políticas sociales. *Desarrollo y psicopatología*, 12 (4), 857-885.
- Martínez-González, J. M., Trujillo, H. y Robles, L. (2006). Factores de riesgo, protección y representaciones sociales sobre el consumo de drogas: implicaciones para la prevención. Sevilla: Consejería para la Igualdad y Bienestar Social, Junta de Andalucía.
- Muñoz-Rivas, M. J., & López, J. L. G. (2001). Factores familiares de riesgo y de protección para el consumo de drogas en adolescentes. *Psicothema*, 13(1), 87-94.
- Observatorio Español de las Drogas y las Adicciones Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas Secretaría de Estado de Servicios Sociales Ministerio de Sanidad, Consumo y Bienestar Social. Recuperado de: http://www.pnsd.mscbs.gob.es/profesionales/sistemasInformacion/sistemaInformacion/pdf/ESTUDES_2018-19_Informe.pdf
- Recuperado https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-48082011000100009
- Páramo, M. D. L. Á. (2011). Factores de Riesgo y Factores de Protección en la Adolescencia: Análisis de Contenido a través de Grupos de Discusión. *Terapia psicológica*, 29(1), 85-95.
- Rodrigo, M. J., Máiquez, M. L., Byrne, S., Rodríguez, B., Martín, J. C., Rodríguez, G., & Pérez, L. (2008). Programa Crecer Felices en Familia. Programa de apoyo psicoeducativo para promover el desarrollo infantil. Valladolid. Junta de Castilla y León.

- Rodrigo, M. J., Martín, J. C., & Miquez, M. L. (2008). *Preservación Familiar: un enfoque positivo para la intervención con familias*. Pirámide.
- Shaffer, D. R. (2000). *Social and personality development* (. Belmont, CA: Wadsworth.). Thomson learning.
- Sobre programas de Justicia Restaurativa, M. (2006). Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito. Recuperado de: https://www.unodc.org/documents/justice-andprisonreform/Manual_sobre_programas_de_justicia_restaurativa.pdf.
- Sola Gutiérrez, J. D. (2018). *El uso problemático del teléfono móvil: desde el abuso a su consideración como adicción comportamental* (Doctoral dissertation, Universidad Complutense de Madrid).
- Unicef. (2016). *Estado Mundial de la Infancia 2016: Una oportunidad para cada niño*.
- Valverde, O., Solano, A., Alfaro, J., Rigioni, M., & Vega, M. (2001). *Adolescencia, protección y riesgo en Costa Rica. Encuesta Nacional sobre conductas de Riesgo en los y las Adolescentes de Costa Rica*. San José: CCSS, Programa Atención Integral a la Adolescencia.

7. ANEXOS

ANEXO 1

Análisis descriptivo según sexo de los participantes

Ítems	Edad	N	Porcentaje	Media	Desviación estándar
Problemas de conducta	Hombres	11	22,0	0,64	0,505
	Mujeres	39	78,0	1,31	0,766
Cumplir horarios	Hombres	11	22,0	3,73	1,104
	Mujeres	39	78,0	3,62	1,138
Manejo de emociones	Hombres	11	22,0	3,27	1,555
	Mujeres	39	78,0	3,69	0,800
Disciplinado	Hombres	11	22,0	3,45	1,368
	Mujeres	39	78,0	4,08	0,984
Organizado	Hombres	11	22,0	3,45	1,293
	Mujeres	39	78,0	3,90	0,995
Autocontrol	Hombres	11	22,0	3,45	1,368
	Mujeres	39	78,0	3,82	1,048
Abandono escolar	Hombres	11	22,0	0,82	0,874
	Mujeres	39	78,0	1,15	0,988
Absentismo escolar	Hombres	11	22,0	0,91	0,944
	Mujeres	39	78,0	1,03	0,628
Falta de aficiones	Hombres	11	22,0	1,18	1,079

	Mujeres	39	78,0	1,85	1,309
Amistades consumidoras	Hombres	11	22,0	1,18	0,982
	Mujeres	39	78,0	1,51	1,233
Presión del entorno	Hombres	11	22,0	1,00	1,000
	Mujeres	39	78,0	1,33	0,982
Callejeo	Hombres	11	22,0	1,45	1,293
	Mujeres	39	78,0	1,64	1,013
Amistades positivas	Hombres	11	22,0	3,36	1,286
	Mujeres	39	78,0	4,21	0,833
Ocio planificado	Hombres	11	22,0	3,09	1,300
	Mujeres	39	78,0	3,77	1,202
Accesibilidad a sustancias	Hombres	11	22,0	1,18	0,982
	Mujeres	39	78,0	1,64	1,287
Exceso en el uso del móvil	Hombres	11	22,0	2,91	1,136
	Mujeres	39	78,0	3,49	0,914
Apuestas con dinero	Hombres	11	22,0	0,73	0,647
	Mujeres	39	78,0	0,85	0,366
Unidad familiar	Hombres	11	22,0	4,55	0,522
	Mujeres	39	78,0	4,44	0,788
Conflictos familiares	Hombres	11	22,0	1,00	1,095
	Mujeres	39	78,0	1,64	1,158

Consumo del entorno familiar	Hombres	11	22,0	1,18	0,982
	Mujeres	39	78,0	1,21	0,732
Confianza entre los miembros	Hombres	11	22,0	4,18	0,751
	Mujeres	39	78,0	4,33	0,869
Relaciones intrafamiliares	Hombres	11	22,0	4,64	0,505
	Mujeres	39	78,0	4,33	0,838
Relación familia amigos	Hombres	11	22,0	3,82	0,874
	Mujeres	39	78,0	4,44	0,641
Compartir tiempo juntos	Hombres	11	22,0	4,36	0,674
	Mujeres	39	78,0	4,03	0,986
Existencia de normas	Hombres	11	22,0	4,36	0,505
	Mujeres	39	78,0	4,08	0,984
Comunicación ofensiva	Hombres	11	22,0	1,09	1,136
	Mujeres	39	78,0	1,54	1,166
Límites establecidos	Hombres	11	22,0	4,18	0,751
	Mujeres	39	78,0	3,82	1,189
Pedir ayuda	Hombres	11	22,0	4,27	0,467
	Mujeres	39	78,0	4,08	0,984
Muestras de afecto	Hombres	11	22,0	4,55	0,522
	Mujeres	39	78,0	4,21	0,978
Trato con respeto	Hombres	11	22,0	4,27	0,786
	Mujeres	39	78,0	4,13	0,923

Barrio con actividades para jóvenes	Hombres	11	22,0	2,09	1,136
	Mujeres	39	78,0	2,51	1,412
Barrio bien integrado	Hombres	11	22,0	3,55	0,820
	Mujeres	39	78,0	3,72	0,972
Barrio con recursos	Hombres	11	22,0	3,73	1,272
	Mujeres	39	78,0	3,92	1,384
Barrio seguro	Hombres	11	22,0	4,27	0,905
	Mujeres	39	78,0	4,03	0,778
Barrio con delincuencia/drogas	Hombres	11	22,0	1,45	1,440
	Mujeres	39	78,0	2,03	1,287
Buena relación vecinal	Hombres	11	22,0	3,73	0,647
	Mujeres	39	78,0	3,59	1,019

ANEXO 2

Análisis descriptivo según grupo de edad de los participantes

Ítems	Edad	N	Porcentaje	Media	Desviación estándar
Problemas de conducta	36-44	11	22,0	1,45	0,688
	45-52	29	58,0	0,97	0,626
	53-60	10	20,0	1,40	1,075
Cumplir horarios	36-44	11	22,0		1,206
	45-52	29	58,0	3,64	0,990

	53-60	10	20,0	3,86	1,247
				3,00	
Manejo de emociones	36-44	11	22,0	3,82	0,874
	45-52	29	58,0	3,72	0,922
	53-60	10	20,0	3,00	1,247
Disciplinado	36-44	11	22,0	4,09	1,044
	45-52	29	58,0	4,17	0,805
	53-60	10	20,0	3,10	1,524
Organizado	36-44	11	22,0	3,91	1,044
	45-52	29	58,0	4,00	0,845
	53-60	10	20,0	3,10	1,449
Autocontrol	36-44	11	22,0	3,73	1,009
	45-52	29	58,0	4,07	0,753
	53-60	10	20,0	2,80	1,619
Abandono escolar	36-44	11	22,0	1,18	0,603
	45-52	29	58,0	0,93	0,884
	53-60	10	20,0	1,40	1,430
Absentismo escolar	36-44	11	22,0	1,27	0,647
	45-52	29	58,0	0,90	0,673
	53-60	10	20,0	1,00	0,816
Falta de aficiones	36-44	11	22,0	1,64	1,027
	45-52	29	58,0	1,66	1,421
	53-60	10	20,0	1,90	1,197
Amistades consumidoras	36-44	11	22,0	1,82	1,601
	45-52	29	58,0	1,21	0,978

	53-60	10	20,0	1,70	1,160
	36-44	11	22,0	1,45	0,820
Presión del entorno	45-52	29	58,0	1,21	1,013
	53-60	10	20,0	1,20	1,135
	36-44	11	22,0	1,36	0,505
Callejeo	45-52	29	58,0	1,69	1,198
	53-60	10	20,0	1,60	1,174
	36-44	11	22,0	4,27	0,786
Amistades positivas	45-52	29	58,0	4,21	0,726
	53-60	10	20,0	3,20	1,476
	36-44	11	22,0	3,73	1,348
Ocio planificado	45-52	29	58,0	3,79	1,114
	53-60	10	20,0	3,00	1,414
	36-44	11	22,0	1,91	1,446
Accesibilidad a sustancias	45-52	29	58,0	1,31	1,168
	53-60	10	20,0	1,80	1,135
	36-44	11	22,0	2,82	1,079
Exceso en el uso del móvil	45-52	29	58,0	3,48	0,949
	53-60	10	20,0	3,60	0,843
	36-44	11	22,0	1,00	0,000
Apuestas con dinero	45-52	29	58,0	0,76	0,435
	53-60	10	20,0	0,80	0,632
Unidad familiar	36-44	11	22,0	4,73	0,647

	45-52	29	58,0	4,48	0,688
	53-60	10	20,0	4,10	0,876
	36-44	11	22,0	1,64	1,120
Conflictos familiares	45-52	29	58,0	1,45	1,242
	53-60	10	20,0	1,50	1,080
	36-44	11	22,0	1,36	0,809
Consumo del entorno familiar	45-52	29	58,0	1,21	0,861
	53-60	10	20,0	1,00	0,471
	36-44	11	22,0	4,73	0,647
Confianza entre los miembros	45-52	29	58,0	4,34	0,769
	53-60	10	20,0	3,70	0,949
	36-44	11	22,0	4,73	0,467
Relaciones intrafamiliares	45-52	29	58,0	4,55	0,572
	53-60	10	20,0	3,60	1,075
	36-44	11	22,0	4,55	0,688
Relación familia amigos	45-52	29	58,0	4,41	0,733
	53-60	10	20,0	3,70	0,483
	36-44	11	22,0	4,73	0,467
Compartir tiempo juntos	45-52	29	58,0	4,21	0,861
	53-60	10	20,0	3,10	0,738
	36-44	11	22,0	4,73	0,467
Existencia de normas	45-52	29	58,0	4,17	0,759
	53-60	10	20,0	3,40	1,174
	36-44	11	22,0	1,18	0,751
Comunicación ofensiva	45-52	29	58,0	1,52	1,214

	53-60	10	20,0	1,50	1,434
	36-44	11	22,0	4,09	1,044
Límites establecidos	45-52	29	58,0	3,93	1,100
	53-60	10	20,0	3,60	1,265
	36-44	11	22,0	4,55	0,688
Pedir ayuda	45-52	29	58,0	4,24	0,739
	53-60	10	20,0	3,30	1,059
	36-44	11	22,0	4,91	0,302
Muestras de afecto	45-52	29	58,0	4,34	0,769
	53-60	10	20,0	3,40	1,075
	36-44	11	22,0	4,45	0,688
Trato con respeto	45-52	29	58,0	4,10	0,817
	53-60	10	20,0	4,00	1,247
Barrío con actividades para jóvenes	36-44	11	22,0	3,09	1,640
	45-52	29	58,0	2,38	1,321
	53-60	10	20,0	1,80	0,789
Barrío bien integrado	36-44	11	22,0	3,91	0,701
	45-52	29	58,0	3,69	1,004
	53-60	10	20,0	3,40	0,966
	36-44	11	22,0	4,45	0,688
Barrío con recursos	45-52	29	58,0	3,90	1,423
	53-60	10	20,0	3,20	1,476
	36-44	11	22,0	4,18	0,751
Barrío seguro	45-52	29	58,0	4,14	0,789

	53-60	10	20,0	3,80	0,919
Barrio con delincuencia/drogas	36-44	11	22,0	2,18	1,328
	45-52	29	58,0	1,62	1,237
	53-60	10	20,0	2,40	1,506
Buena relación vecinal	36-44	11	22,0	3,55	1,128
	45-52	29	58,0	3,76	0,830
	53-60	10	20,0	3,30	1,059

ANEXO 3

CUESTIONARIO DE VALORACIÓN PERCIBIDA POR LOS PROGENITORES SOBRE FACTORES DE RIESGO Y PROTECCIÓN EN SUS HIJOS ADOLESCENTES EN LA FAMILIA Y EL ENTORNO

Este cuestionario está dirigido a padres y madres con hijos/as adolescentes en edades comprendidas entre 10 y 19 años. Con él se pretende recoger información acerca de cuáles son los factores de riesgo y protección que identifican las familias y que mantienen relación con el consumo de sustancias psicoactivas y conductuales.

A) PERFIL

- Sexo: Mujer Hombre Otro
- Edad:
- En total, con cuántas personas incluyéndote a ti, viven en tu domicilio habitual:

B) DATOS SOCIO-FAMILIARES

- Número de hijos:
- Edad de los hijos que se encuentren entre los 10-19 años:

C) SITUACIÓN LABORAL- ECONÓMICA

PADRE	MADRE
Trabaja: Sí <input type="checkbox"/> No <input type="checkbox"/>	Trabaja: Sí <input type="checkbox"/> No <input type="checkbox"/>
Jornada: Completa <input type="checkbox"/> Parcial <input type="checkbox"/>	Jornada: Completa <input type="checkbox"/> Parcial <input type="checkbox"/>
Percibe prestación económica: Sí <input type="checkbox"/> No <input type="checkbox"/> <ul style="list-style-type: none">• Prestación por desempleo <input type="checkbox"/>• ERTE <input type="checkbox"/>• Pensión contributiva <input type="checkbox"/>• Pensión no contributiva <input type="checkbox"/>• Otra ayuda <input type="checkbox"/>	Percibe prestación económica: Sí <input type="checkbox"/> No <input type="checkbox"/> <ul style="list-style-type: none">• Prestación por desempleo <input type="checkbox"/>• ERTE <input type="checkbox"/>• Pensión contributiva <input type="checkbox"/>• Pensión no contributiva <input type="checkbox"/>• Otra ayuda <input type="checkbox"/>

D) SITUACIÓN DE LA VIVIENDA

Tiene usted una vivienda: Sí No

En caso afirmativo: <ul style="list-style-type: none"> • Vivienda en propiedad <input type="checkbox"/> • Alquiler <input type="checkbox"/>
En caso negativo indique con quién vive: <ul style="list-style-type: none"> • Familia: <input type="checkbox"/> Amigos: <input type="checkbox"/> Otros: <input type="checkbox"/>
Cumple con condiciones adecuadas de habitabilidad: <input type="checkbox"/> Sí <input type="checkbox"/> No
Dispone en su hogar de conexión wifi o móvil: <input type="checkbox"/> Sí <input type="checkbox"/> No
Existen espacios privados (habitaciones): <input type="checkbox"/> Sí <input type="checkbox"/> No

E. PERCEPCIÓN DE SITUACIONES DE RIESGO QUE AFECTAN A LOS HIJOS ADOLESCENTES.

A continuación se presentan algunos indicadores de riesgo y protección muy comunes en la vida de los adolescentes. Por favor, señale aquellos que usted percibe o ve en su hijo/a, con un sí o un no, y el grado de preocupación, (donde 1 es nada y 10 es muchísimo).

Indicadores de riesgo y protección	Sí	No	Tu grado de preocupación es.									
			1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
1. Problemas de conductas (agresividad)	Sí	No	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
2. Cumple horarios y reglas.	Sí	No	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
3. Maneja bien sus emociones.	Sí	No	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
4. Es disciplinado/a, trabaja para cumplir sus objetivos.	Sí	No	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
5. Es capaz de organizarse solo/a, tiene autonomía.	Sí	No	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
6. Tiene autocontrol.	Sí	No	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
7. Abandono escolar.	Sí	No	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
8. Absentismo escolar.	Sí	No	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
9. Falta de aficiones.	Sí	No	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
10. Existencia de amistades consumidoras.	Sí	No	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

11. Presión/ incitación del entorno para consumir.	Sí	No	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
12. Pasa demasiado tiempo en la calle con sus amigos.	Sí	No	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
13. Amistades positivas.	Sí	No	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
14. Actividades de ocio estructuradas.	Sí	No	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
15. Accesibilidad a las sustancias.	Sí	No	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
16. Invierte demasiado tiempo en videojuegos.	Sí	No	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
17. Apuestas online con dinero.	Sí	No	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

F) FACTORES DE PROTECCIÓN Y RIESGO PERCIBIDOS EN LA FAMILIA

A continuación, se presenta una serie de enunciados que describen situaciones de la convivencia y las relaciones familiares. Indique por favor, cuáles están presentes en su familia y en qué medida le preocupa, (donde 1 es nada y 10 muchísimo).

Relación familiar.	Sí	No	Grado de preocupación.									
			1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
1. Estamos muy unidos y es importante para nosotros.	Sí	No	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
2. Existen conflictos en el entorno familiar.	Sí	No	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
3. Existe consumo de drogas en el ámbito familiar.	Sí	No	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
4. Confiamos los unos en los otros y podemos contarnos cualquier cosa.	Sí	No	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
5. La familia se relaciona con otros familiares (abuelos/as, tíos/as...)	Sí	No	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
6. La familia se relaciona con amigos.	Sí	No	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

7. Nos gusta pasar tiempo juntos y hacer cosas en común.	Sí	No	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
8. Existen normas claras de convivencia en casa (horarios, reglas, comportamientos).	Sí	No	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
9. La comunicación entre los miembros de la familia es ofensiva (gritos, insultos).	Sí	No	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
10. No existen límites y figuras de autoridad establecidas.	Sí	No	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
11. Nos pedimos ayuda unos a otros.	Sí	No	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
12. Generalmente nos damos muestras de afecto.	Sí	No	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
13. Nos tratamos y hablamos con respeto.	Sí	No	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

G) FACTORES DE PROTECCIÓN Y RIESGO PERCIBIDOS EN EL ENTORNO

Por último, aparecen algunas situaciones del entorno/barrio, que pueden acarrear problemas o proteger de estos. Marque si esa situación se da en su entorno y el grado de preocupación.

Características del entorno.	Sí	No	Grado de preocupación.									
			1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
1. En mi barrio hay variedad de actividades que pueden hacer lo jóvenes.	Sí	No	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
2. Mi barrio se encuentra en buenas condiciones y está bien integrado.	Sí	No	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
3. El barrio cuenta con recursos como: centros de salud, colegios, supermercados, instalaciones deportivas, etc.	Sí	No	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
4. Creo que mi barrio es seguro.	Sí	No	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

5. En el barrio hay presencia de delincuencia y consumo de drogas.	Sí	No	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
6. En general, tenemos buena relación con los vecinos.	Sí	No	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

OBSERVACIONES:

ANEXO 4

Porcentaje de frecuencias que los participantes atribuyen a los factores de protección y riesgo presentes en las conductas de los/as adolescentes

	Frecuencia	Porcentaje
Problemas de conductas (agresividad)	Nada	14,0
	Muy poco	64,0
	Poco	14,0
	Algo	8,0
Cumple horarios y reglas	Muy poco	6,0
	Poco	10,0
	Algo	20,0
	Bastante	42,0
	Muchísimo	22,0
Maneja bien sus emociones	Nada	2,0
	Muy poco	2,0
	Poco	4,0
	Algo	34,0

	Bastante	42,0
	Muchísimo	16,0
Es disciplinado/a, trabaja para cumplir sus objetivos	Nada	2,0
	Poco	4,0
	Algo	30,0
	Bastante	24,0
	Muchísimo	40,0
Es capaz de organizarse solo/a, tiene autonomía	Nada	2,0
	Poco	8,0
	Algo	24,0
	Bastante	38,0
	Muchísimo	28,0
Tiene autocontrol	Nada	4,0
	Poco	4,0
	Algo	26,0
	Bastante	42,0
	Muchísimo	24,0
Abandono escolar	Nada	18,0
	Muy poco	72,0
	Algo	6,0
	Bastante	2,0

	Muchísimo	2,0
Absentismo escolar	Nada	18,0
	Muy poco	70,0
	Poco	6,0
	Algo	6,0
Falta de aficiones	Nada	12,0
	Muy poco	48,0
	Poco	12,0
	Algo	16,0
	Bastante	10,0
	Muchísimo	2,0
Existencia de amistades consumidoras	Nada	14,0
	Muy poco	54,0
	Poco	18,0
	Algo	6,0
	Bastante	4,0
	Muchísimo	4,0
Presión/ incitación del entorno para consumir	Nada	18,0
	Muy poco	56,0
	Poco	10,0

	Algo	14,0
	Bastante	2,0
Pasar demasiado tiempo en la calle con sus amigos	Nada	14,0
	Muy poco	38,0
	Poco	26,0
	Algo	18,0
	Bastante	4,0
Amistades positivas	Nada	2,0
	Poco	4,0
	Algo	16,0
	Bastante	44,0
	Muchísimo	34,0
Actividades de ocio planificadas: hacer deporte, clases de idiomas, música, etc.	Nada	2,0
	Muy poco	4,0
	Poco	12,0
	Algo	22,0
	Bastante	32,0
	Muchísimo	28,0
Accesibilidad a las sustancias	Nada	14,0
	Muy poco	52,0
	Poco	12,0

	Algo	12,0
	Bastante	8,0
	Muchísimo	2,0
Pasa demasiado tiempo con el móvil/ ordenador/ videojuegos, etc.	Muy poco	4,0
	Poco	12,0
	Algo	40,0
	Bastante	32,0
	Muchísimo	12,0
Apuestas online con dinero	Nada	20,0
	Muy poco	78,0
	Poco	2,0

ANEXO 5

Porcentaje de frecuencias que los participantes atribuyen a los factores de protección y riesgo en el ámbito familiar

	Frecuencia	Porcentaje
Estamos unidos como familia	Poco	2,0
	Algo	8,0
	Bastante	32,0
	Muchísimo	58,0
Existen conflictos en el ámbito familiar	Nada	10,0
	Muy poco	62,0

	Poco	8,0
	Algo	8,0
	Bastante	12,0
Existe consumo de	Nada	12,0
alcohol y/u otras drogas	Muy poco	66,0
en la familia	Poco	12,0
	Algo	10,0
Confiamos los unos en	Poco	2,0
los otros	Algo	18,0
	Bastante	28,0
	Muchísimo	52,0
La familia se relaciona	Muy poco	2,0
con otros familiares	Algo	6,0
(abuelos/as, tíos/as...)	Bastante	40,0
	Muchísimo	52,0
La familia se relaciona	Algo	16,0
con amigos	Bastante	38,0
	Muchísimo	46,0

Nos gusta pasar tiempo	Poco	6,0
juntos y hacer cosas en	Algo	20,0
común	Bastante	32,0
	Muchísimo	42,0
Existen normas claras de	Muy poco	2,0
convivencia en casa	Poco	4,0
(horarios, reglas,	Algo	10,0
comportamientos)	Bastante	46,0
	Muchísimo	38,0
La comunicación entre	Nada	14,0
los miembros de la	Muy poco	56,0
familia es ofensiva	Poco	12,0
(gritos, insultos)	Algo	10,0
	Bastante	6,0
	Muchísimo	2,0
Existen límites y figuras	Nada	2,0
de autoridad establecidas	Muy poco	2,0
	Poco	4,0
	Algo	22,0
	Bastante	36,0
	Muchísimo	34,0

Nos pedimos ayuda unos

a otros	Poco	6,0
	Algo	16,0
	Bastante	38,0
	Muchísimo	40,0

Generalmente nos damos

muestras de afecto	Poco	8,0
	Algo	6,0
	Bastante	36,0
	Muchísimo	50,0

Nos tratamos y hablamos

con respeto	Muy poco	2,0
	Poco	2,0
	Algo	14,0
	Bastante	42,0
	Muchísimo	40,0

ANEXO 6

Porcentaje de frecuencias que los participantes atribuyen a los factores de protección y riesgo en el entorno

	Frecuencia	Porcentaje
--	------------	------------

Mi barrio cuenta con actividades para jóvenes	Muy poco	36,0
	Poco	18,0
	Algo	24,0
	Bastante	12,0
	Muchísimo	10,0
Mi barrio está bien integrado	Muy poco	2,0
	Poco	6,0
	Algo	34,0
	Bastante	38,0
	Muchísimo	20,0
Mi barrio cuenta con recursos	Nada	2,0
	Muy poco	8,0
	Poco	6,0
	Algo	10,0
	Bastante	32,0
	Muchísimo	42,0
Mi barrio es seguro	Poco	4,0
	Algo	16,0
	Bastante	48,0
	Muchísimo	32,0
	Nada	8,0

En mi barrio hay	Muy poco	44,0
presencia de delincuencia	Poco	16,0
y/o drogas.	Algo	20,0
	Bastante	6,0
	Muchísimo	6,0
En general tenemos	Muy poco	6,0
buena relación con los	Algo	34,0
vecinos	Bastante	46,0
	Muchísimo	14,0